

## La Solidaridad y el periodismo en Filipinas en tiempos de Rizal

### La Solidaridad and Journalism in the Philippines at the Time of Rizal

Glòria Cano  
Universitat Pompeu Fabra

«Modestas, modestísimas, son nuestras aspiraciones. Nuestro programa, por demás sencillo, sencillísimo, es: combatir toda reacción, impedir todo retroceso, aplaudir, aceptar toda idea liberal, defender todo progreso: en una palabra: un propagandista más de todos los ideales de la democracia, aspirando que impere en todos los pueblos de aquende y allende los mares».

«Nuestros Propósitos»,  
*La Solidaridad*, 15 de febrero de 1889

*Our expectations are, rather than merely modest, extremely modest. Our program, of the utmost simplicity, is to fight all reaction, to deny any backward stance, to welcome and accept whatsoever liberal idea and defend all progress: in short, to act as one more of the many voices who speak on behalf of the ideals of democracy, in the hope that it may rule over all peoples throughout the many regions of the world.*

Nuestros propósitos (“Our Purposes”),  
*La Solidaridad*, February 15, 1889

#### Introducción<sup>1</sup>

La revolución de septiembre de 1868, *La Gloriosa*, representa un punto de inflexión en la historia hispano-filipina al introducir en ella la modernidad. De hecho, podemos afirmar que el sexenio 1868-1874 significó la construcción de un estado democrático iniciado a través de una revolución democrática. Esta revolución fue un movimiento nacional

<sup>1</sup> El presente trabajo se enmarca dentro del proyecto colectivo de investigación: *Transiciones imperiales, cambio institucional y divergencia. Un análisis comparado de la trayectoria colonial y postcolonial de las posesiones españolas en América, Asia y África (1500-1900)*, financiado por el Ministerio de Educación y Ciencia, Programa I+D+I HAR2009-14099-C02-01.

#### Introduction<sup>1</sup>

*The Revolution that took place on September 1868, La Gloriosa (The Glorious Revolution), is a turning point in the Spanish-Filipino history in that it brought about modern times to that part of the world. We could, in fact, state that the six-year period between 1868 and 1874 led to the construction of a democratic State rooted in a democratic revolution, a revolution arising from a national movement bringing self-*

<sup>1</sup> This report is a part of the collective research project titled: *Transiciones imperiales, cambio institucional y divergencia. Un análisis comparado de la trayectoria colonial y postcolonial de las posesiones españolas en América, Asia y África (1500-1900)*, financed by the Ministry of Science and Education, R+D+I HAR2009-14099-C02-01.

que despertó la conciencia de un gran país que empezaba a expresarse libremente<sup>2</sup>. El decreto sobre libertad de prensa de 14 de octubre de 1868 se extendió rápidamente como un valor absoluto. No habría restricciones para nadie a la hora de editar un periódico<sup>3</sup>.

Durante este periodo se fundaron muchos diarios. En Madrid emergieron más de trescientos periódicos relacionados con todas las facciones políticas. La prensa jamás había sido tan libre como entonces. Muchas de estas publicaciones se convirtieron en auténticos campos de batalla y en órganos de propaganda política. Vale la pena subrayar que la prensa española dedicó a Filipinas durante este periodo una atención inusitada, especialmente a partir de las decisiones tomadas por el ministro de Ultramar de reformar las instituciones existentes en el archipiélago<sup>4</sup>.

Sin embargo, la libertad de prensa implantada en España no se exportó plenamente a su colonia más lejana, a pesar de que a partir de los años 80 se publicaron en las islas más de cien periódicos relacionados con la moda, el arte, la justicia, la literatura o la medicina, también satíricos y, sobre todo, políticos. Este interés vino propiciado por la nueva ley de prensa aprobada en 1883 durante el gobierno de Práxedes Mateo Sagasta. Conocida como «de policía de imprenta o Gullón»<sup>5</sup>, dicha ley ponía fin a la censura previa y a los tribunales especiales para juzgar los delitos de imprenta. A pesar de que algunos investigadores consideran que no tuvo ninguna aplicación en Filipinas, la censura de prensa, como demuestra la publicación de algunos de los diarios que se

2 Gies, David T. (ed.), *The Cambridge Companion to Modern Spanish Culture*, Cambridge, Cambridge University Press, 1999, p. 3.

3 Bahamonde Ángel y Jesús A. Martínez, *Historia de España, siglo XIX*, Madrid, Cátedra, 2001, p. 549.

4 Sánchez Fuertes, Cayetano, «La prensa española y Filipinas, 1868-1872», en Francisco Solano, Florentino Rodao y Luis Togores, *Extremo Oriente ibérico. Investigaciones históricas: metodología y estado de la cuestión*, Madrid, Agencia Española de Cooperación Internacional, Departamento de Estudios Históricos, CSIC, 1989, p. 416.

5 Pío Gullón era ministro de gobernación en 1883 y fue el inductor de la Ley de imprenta.

*awareness to a great country which was beginning to enjoy freedom of speech.<sup>2</sup> The Decree on Freedom of the Press passed on October 14, 1868 was quickly exercised as a full, basic right. No restrictions were to be imposed on the publication of newspapers.<sup>3</sup>*

*A large number of daily newspapers were established during this period. In Madrid over three hundred newspapers appeared, reflecting the range of political factions. The Press had never before enjoyed this level of freedom at a time when many newspapers engaged in battling one another, becoming de facto organs for the dissemination of political propaganda. We should also mention that during this period the Spanish Press devoted a striking amount of coverage to the Philippines, particularly in the aftermath of decisions taken by the Minister of Overseas Affairs aimed at the reform of institutions then present and active in the archipelago.<sup>4</sup>*

*However, the level of freedom enjoyed by the Press in Spain was not extended to its most remote colony, in spite of the fact that after the 1880's over 100 newspapers were published in the islands: daily editions dealing with fashion, the arts, justice, literature, medicine, satire and, especially, political issues. This flourishing was the outcome of the new Law on the Press passed in 1883 during the Administration of Práxedes Mateo Sagasta. The Law, known as the Law on "print police, or Gullón Law"<sup>5</sup> did away with pre-print censorship and the special Courts dealing with cases involving printed materials. In spite of the fact that a number of researchers are of the opinion that the Law was not applied in the Philippines, Press censorship – as shown by the publication of several daily*

2 Gies, David T. (ed.), *The Cambridge Companion to Modern Spanish Culture* (Cambridge: Cambridge University Press, 1999), p. 3.

3 Bahamonde, Ángel and Jesús A. Martínez, *Historia de España, siglo XIX* (Madrid: Cátedra, 2001), p. 549.

4 Sánchez Fuertes, Cayetano, "La prensa española y Filipinas, 1868-1872," in Francisco Solano, Florentino Rodao and Luis Togores, *Extremo Oriente ibérico. Investigaciones históricas: metodología y estado de la cuestión* (Madrid: Agencia Española de Cooperación Internacional, Departamento de Estudios Históricos, CSIC, 1989), p. 416.

5 Pío Gullón, promoter of the Press Law, was Minister for Home Affairs in 1883.

mencionarán a lo largo de este artículo, se atenuó dependiendo del ministro de Ultramar del momento.

La influencia de la historiografía norteamericana y el poco interés que ha suscitado el archipiélago entre nuestros historiadores, ha propiciado que exista un gran desconocimiento de la prensa filipina publicada durante aquellos años y que se haya magnificado la importancia de *La Solidaridad* que, en realidad, no difiere apenas de cualquiera de los periódicos españoles que surgieron durante la Restauración. La dimensión histórica que *La Solidaridad* ha adquirido es una construcción del siglo xx con fines específicos tales como la minimización de la política reformista española o la construcción de imágenes estereotipadas del régimen español, pero, sobre todo, la excelencia de este periódico viene dada por la colaboración de José Rizal, que contribuyó con varios artículos hasta 1890, a pesar de que otros ilustrados filipinos jugaron un rol mucho más importante en la publicación.

En suma, 1868 fue un año crucial, no solo por la implementación de la libertad de expresión en el marco de una nueva coyuntura política, sino porque, con la apertura del Canal de Suez, la distancia entre Barcelona y Manila se había reducido a 26 días. Este contexto promovería una nueva relación entre españoles y filipinos.

### Contexto histórico

Existe un argumento secular que establece que la aparición del liberalismo en España, la apertura de las islas al comercio extranjero y la inversión de capital fomentaron la emergencia de una clase de mestizos próspera y de élites nativas o «principales». Por primera vez, las familias se podían permitir el lujo enviar a sus hijos a las universidades europeas de Hong Kong y Japón<sup>6</sup>. Los filipinos educados, llamados «ilustrados»,

*newspapers mentioned in this paper – became more moderate under some of the various Ministers for Overseas Affairs.*

*The influence of American historical studies and research, and the scarce level of interest which the Philippines have enjoyed in Spain's historical studies, have resulted in a generalized lack of knowledge regarding publications in the Filipino Press during those years, and to an excessive importance given to La Solidaridad – which, in fact, was in almost all areas identical to any of the Spanish newspapers published during the Spanish Restoration. The historical dimension granted to La Solidaridad is a twentieth century construct whose specific purposes include a minimization of Spain's reform policies or the establishment of Spanish régime stereotypes, but – more significantly – the purported excellence of its contents results from the contribution made by José Rizal in his articles, published until 1890, although other "ilustrados," or well-versed Filipino writers, played a much more significant role than Rizal.*

*To sum up, 1868 was a watershed year, not only as a result of the arrival of freedom of expression and a burgeoning new political framework, but also in response to the establishment of relations between Spain and the Philippines. The opening of the Suez Canal reduced the distance between Barcelona and Manila to 26 days. Given all these conditions we must envisage the new framework governing relations between citizens of Spain and those of the Philippines.*

### Historical context

*A line of thought based on historical development posits that the development of liberalism in Spain and the Philippines' opening to foreign trade and capital investment promoted the appearance and growth of a prosperous mixed-race population, as well as that of elites composed of successful*

6 Illeto, Reynaldo C., *Pasyon and Revolution: Popular movements in the*

influidos por las ideas liberales occidentales, entendieron el significado del concepto libertad. Aprendieron idiomas, cómo leer historias, cómo debatir sobre temas políticos y se unieron a las logias masónicas.

Los ilustrados descubrieron que, como filipinos, no eran inferiores a los occidentales y aún menos a los españoles. Esta conciencia condujo a la disolución del aura de autoridad y halo de gracia que había mantenido a los filipinos dentro orden colonial. Estos ilustrados se dieron cuenta de que bajo el gobierno español había injusticias tales como el trabajo forzoso, el pago de tasas onerosas, la desigualdad ante la ley, la censura de prensa, etc. Esta situación les condujo a iniciar una campaña de propaganda para igualar a españoles y filipinos dentro de la estructura colonial. Querían reformas, como reclamaba *La Solidaridad*. Este argumento secular fomentado por la historiografía anglosajona no es una verdad absoluta, ya que se basa en generalizaciones. Pocos investigadores han mencionado que la mayoría de los filipinos acaudalados fueron a estudiar a universidades españolas, sobre todo a las de Madrid y Barcelona. Sus nombres aparecen en *La Solidaridad*, pero no eran tan famosos como el de José Rizal.

De hecho, en la segunda mitad del siglo XIX varias colonias filipinas se habían establecido en Madrid y Barcelona. Madrid era el centro político en el que se tomaban las medidas referentes a Filipinas, y por lo tanto aglutinó la colonia más importante de filipinos en España. Barcelona, por su parte, debido a su dinamismo económico y cultural y a su papel fundamental en la comunicación marítima con Filipinas a través del Canal de Suez albergó también una colonia numerosa. En los años 80, muchos filipinos vivían allí: Marcelo H. del Pilar, Graciano López Jaena, Eduardo Lete, Mariano Ponce, José M. Panganiban, Fernando Canon, Ambrosio Rianzares, Pablo Rianzares, Aritón Bautista, Galicano Apacible, Teodoro San-

*Philippines, 1840-1910*, Quezon City, Ateneo de Manila University Press, 1979, p. 3.

*natives or principales. For the first time families could afford the luxury of sending their sons to the European universities in Hong Kong and Japan.<sup>6</sup> Educated Filipinos, known as ilustrados, came under the influence of Western liberal thought and understood the implications of the concept of freedom. They learned foreign languages, the way of understanding history, how to debate political issues, and they started joining Masonic lodges.*

*The ilustrados came to learn that, as Filipinos, they were inferior neither to Western citizens, nor, even less, to Spaniards. This awareness led to the dissolution of the aura of authority and the halo of grace that had previously linked Filipinos to the colonial order of nature. The ilustrados realized that the Spanish colonial government had instituted injustice, as evidenced by forced labor, excessive taxes, unequal treatment before the Law, Press censorship, etc. These and similar conditions led them to initiate a propaganda campaign leading to equal treatment for Spanish and Filipino citizens within the colonial structure. As *La Solidaridad* wrote, they wanted reform. This idea, based on historical development as promoted by American historical researchers, is not an absolute truth in that it is based on non-specific concepts. Few researchers make mention of the fact that most wealthy Filipinos studied in Spanish universities, especially in Madrid and Barcelona. Their names appear in *La Solidaridad*, but they were evidently not as well known as José Rizal.*

*In fact, a number of Filipino colonies settled in Madrid and Barcelona during the second half of the nineteenth century. Madrid was the political hub where decisions affecting the Philippines were taken, and therefore brought together the leading group of Filipino residents in Spain. Barcelona was also an important center due to its economic and cultural activity and to the important role played by the city in seaborne traffic to and from the Philippines through the Suez Canal.*

<sup>6</sup> *Ileto, Reynaldo C., Pasyon and Revolution: Popular movements in the Philippines, 1840-1910 (Quezon City: Ateneo de Manila University Press, 1979), p. 3.*

diko, Isabelo de los Reyes, Santiago Icasiano, Ramón Imperial y Evangelista o José Rizal entre otros<sup>7</sup>.

Filipinos como Graciano López Jaena, Marcelo H. del Pilar o José Rizal vivieron en España acontecimientos que influyeron en su proyecto político y despertaron su conciencia nacional. Sus exigencias políticas más importantes eran la representación parlamentaria en Cortes, la implementación de reformas profundas y la atenuación del poder de las órdenes religiosas en el archipiélago. Para conseguir sus demandas se relacionaron con periodistas y políticos republicanos. De ellos aprendieron que para propagar sus ideas era imprescindible fundar asociaciones, dar mítines y publicar revistas o periódicos. Así, en 1882, se fundó el Círculo Hispano-Filipino, del que fueron miembros Marcelo H. del Pilar, Graciano López Jaena o José Rizal, entre otros. Durante sus primeros meses de existencia parece que no fue más que un club social. Pero cuando en septiembre de 1882 Rizal llegó a España para estudiar medicina, intentó darle más sustancia, viendo en el Círculo un vehículo de cohesión de la comunidad filipina<sup>8</sup>. El 29 de octubre de 1882 apareció el primer número de la recién fundada *Revista del Círculo Hispano-Filipino*, publicación quinquenal que, así como el propio Círculo Hispano-Filipino, tuvo una vida breve, desapareciendo ambos en 1883. La experiencia dejó patente las discrepancias entre los filipinos reunidos en España.

En julio de 1888 nació la Asociación Hispano Filipina compuesta por españoles como Miguel Morayta, uno de sus inspiradores, o Emili Junoy y filipinos como Mariano Ponce, Graciano López Jaena, Marcelo H. del Pilar o José Rizal, entre otros. La Asociación, de la cual hablaremos en el apartado dedicado a *La Solidaridad*, se dividía en tres secciones: la sección política encabezada por Del Pilar, la sección literaria liderada por Mariano Ponce y la deportiva por Tomás

*A large number of Filipinos lived in Barcelona during the 1880's: Marcelo H. del Pilar, Graciano López Jaena, Eduardo Lete, Mariano Ponce, José M. Panganiban, Fernando Canon, Ambrosio Rianzares, Pablo Rianzares, Aritón Bautista, Galicano Apacible, Teodoro Sandiko, Isabelo de los Reyes, Santiago Icasiano, Ramón Imperial y Evangelista, and José Rizal, among many others.*<sup>7</sup>

*Filipinos such as Graciano López Jaena, Marcelo H. del Pilar or José Rizal lived in Spain and participated in events that influenced their political ambitions and awakened their national conscience. Their leading political concern was to obtain formal representation in the Spanish Parliament (the Cortes), ensure implementation of significant reform measures, and limit the authority and power of religious orders in the Filipino archipelago. In order to satisfy their demands they developed close relations with republican journalists and politicians. From them they learned that, in order to disseminate their ideas, it was fundamental to establish associations, hold public meetings and rallies, and publish magazines or newspapers. To this end the Círculo Hispano-Filipino (the Spanish-Filipino Circle) was established in 1882, including members such as Marcelo H. del Pilar, Graciano López Jaena or José Rizal, among others. During the early months after its establishment the Circle was apparently little more than a social club. But in September 1882 Rizal arrived in Spain to study Medicine, and he soon tried to increase the Círculo's activities as a means of bringing Filipinos closer together.<sup>8</sup> The Círculo began publishing a bi-weekly magazine called Revista del Círculo Hispano-Filipino on October 29, 1882. Neither the Círculo itself nor its publication lasted very long, and both disappeared in 1883. The Círculo's activities did provide clear evidence of the discrepancies that existed among Filipinos then resident in Spain.*

<sup>7</sup> Martín Corrales, Eloy, «Filipinos en España en los siglos XIX y XX (1868-1936)», en *Filipinas y el 98*, Manila, Instituto Cervantes, 1998, pp. 170-171.

<sup>8</sup> Schumacher, John N., S.J., *The Propaganda Movement, 1880-1895*, Manila, Ateneo de Manila University Press, 1997, p. 32.

<sup>7</sup> Martín Corrales, Eloy, «Filipinos en España en los siglos XIX y XX (1868-1936)», en *Filipinas y el 98* (Manila: Instituto Cervantes, 1998), pp. 170-171.

<sup>8</sup> Schumacher, John N., S.J., *The Propaganda Movement, 1880-1895* (Manila: Ateneo de Manila University Press, 1997), p. 32.

Arejola. La obra de reparación que perseguía la Asociación Hispano-Filipina era la salvación de «los altos intereses de España en tan lejana región»<sup>9</sup>. La Asociación, así como unos años antes el Círculo Hispano-Filipino, buscó fondos para dar a conocer al público español sus inquietudes.

Este grupo, además, se sintió atraído por las logias masónicas y sus miembros no dudaron en unirse a alguna de ellas. La primera logia predominantemente filipina se fundó en Barcelona en abril de 1889 bajo el nombre de «Revolución». La iniciativa partió de un antiguo oficial del ejército español, Celso Mir Deas, activo en los círculos republicanos de Barcelona, especialmente como periodista del diario de la misma tendencia *El Pueblo Soberano*. Fueron miembros originales de la logia Mir, López Jaena, Del Pilar y Ponce, entre otros<sup>10</sup>.

La prensa republicana apoyó y permitió participar activamente a Rizal, Jaena o Del Pilar. Diarios procedentes de Madrid como *El Imparcial*, *El Liberal*, *El Globo*, *El País* y *La Justicia*, y de Barcelona, como *La Vanguardia*, *El Noticiero Universal*, *El Suplemento* o *La Publicidad* apoyaron la causa filipina, sobre todo consideraban de justicia la representación de los filipinos en las Cortes tal y como había sucedido en 1812. Podemos encontrar numerosos ejemplos de los que tan solo citaremos algunos, como el aparecido en *La Vanguardia* el 9 de marzo de 1890 que dedicaba el editorial «Correo de Madrid: la política y la prensa» a la representación parlamentaria para Filipinas:

«Nuestros lectores saben ya, que entre las diversas enmiendas presentadas durante estos últimos días al proyecto del sufragio, y que todas han tenido la misma suerte, esto es la de ser rechazadas por la comisión, por el Gobierno y por la mayoría de la Cámara, ha figurado una del señor Calvo Muñoz, pidiendo que Filipinas tuviese

9 Asociación Hispano-Filipina, *La Solidaridad*. Quincenario Democrático, Madrid, 31 de octubre de 1890, año II, vol. II, p. 490. Fundación Santiago Philippines, 1996.

10 Schumacher, John N., S.J., *The Propaganda Movement*, p. 173.

*The Spanish-Filipino Association was established in July 1888 with the participation of Spanish members such as Miguel Morayta, one of its leading activists, or Emili Junoy, and Filipino members including Mariano Ponce, Graciano López Jaena, Marcelo H. del Pilar or José Rizal, among several others. The Association (which will be later discussed in the La Solidaridad chapter of this paper) featured three sections: Political, headed by Del Pilar; Literary, whose editor was Mariano Ponce; and Sports, under Tomás Arejola. The type of activities leading to a redress of the past pursued by the Asociación Hispano-Filipina was seen as basic for “the higher interests of Spain in such a remote region of the world”.<sup>9</sup> The Asociación tried to raise funds in order to disseminate its interests and activities among the Spanish audience, as the Círculo had done several years before.*

*This group of Filipino residents was also attracted by Masonic lodges, and its members did not hesitate to join a number of them. The first predominantly Filipino lodge, Revolución, was established in Barcelona in April, 1889. It was apparently led by a retired Spanish Army officer, Celso Mir Deas, an active member of republican groups in Barcelona and journalist in the republican newspaper El Pueblo Soberano. The original lodge members included Mir, López Jaena, del Pilar and Ponce.<sup>10</sup>*

*The republican Press supported their efforts and offered the possibility of active participation to Rizal, Jaena and del Pilar. Daily Madrid newspapers such as El Imparcial, El Liberal, El Globo, El País and La Justicia, and Barcelona newspapers including La Vanguardia, El Noticiero Universal, El Suplemento and La Publicidad supported the Filipino cause. They particularly believed in the justice of providing parliamentary representation to the Philippines, as had been the case in 1812. There are multiple examples of this support,*

9 Asociación Hispano-Filipina, *La Solidaridad*. Quincenario Democrático (Fundación Santiago Philippines, 1996), II (October 31, 1890), Vol. II, p. 490.

10 Schumacher, John N., S.J., *The Propaganda Movement...*, p. 173.

representación parlamentaria y que se la concediese el derecho de elegir tres diputados»<sup>11</sup>.



*La Solidaridad: quincenario democrático*

Editorial de José Rizal: "Filipinas en el Congreso", 31 de marzo de 1890, Año II, n.º 28.

Biblioteca Nacional de España, Madrid

El diario *El País*, el 5 de noviembre de 1890, encabezaba su primera página con el titular en mayúsculas, «Representación parlamentaria de Filipinas»:

11 *La Vanguardia*, Barcelona, domingo 9 de marzo de 1890, año X, n.º 1395.

*such as that of La Vanguardia, which dedicated its editorial Correo de Madrid: la política y la prensa ("Correo de Madrid: Politics and the Press") of March 9, 1890, to the fairness of awarding parliamentary representation to the Philippines:*

*As our readers are aware, the various amendments submitted over the last few days to the voting-rights Project have all met the same fate; that is, the Commission, the Government, and the majority of the House have rejected them. One such amendment, submitted by Mr. Calvo Muñoz, requested that the Philippines be awarded parliamentary representation with the right to elect three Members of Parliament.<sup>11</sup>*

*The daily newspaper El País published a front-page article on November 5, 1890, under the heading in capital letters Parliamentary Representation for the Philippines:*

*Those born in that country today pursue the recognition of an undeniable right with a steadfastness worthy of note – the right to enjoy elected representation in both Houses... the type of major injustice, which is in fact immoral, presiding over the decisions taken by these Royal Governments, that has turned that archipelago into the object of an unworthy exploitation, and is thus an attempt to hide the reality of what takes place in that part of the world...<sup>12</sup>*

*Besides the interest shown in the Press, the issue of parliamentary representation for the Philippines was often discussed in political circles in Madrid, as well as in the Lower House (Congreso de Diputados), with unanimous support for approval of restoration of that right. Member of Parliament Francisco Calvo Muñoz proposed, in the text of the amendment to Article 25 of the Law on Universal Voting Rights he submitted to the House, establishing an Electoral College in the Philippines, even if it were to be limited by special provisions.*

11 *La Vanguardia* X:1395 (Barcelona: Sunday, March 9, 1890).

12 *El País: Diario Republicano Progresista* IV:1223 (Madrid: May 5, 1890). *Digital Press Archives*.

«Los hijos de aquel país persiguen hoy con constancia digna de elogio el reconocimiento del derecho incuestionable que les asiste de una representación en el Congreso y en el Senado... existe una gran injusticia que constituye un verdadero cargo de inmoralidad que preside los actos de estos Gobiernos monárquicos, los cuales, habiendo convertido aquel archipiélago en el objeto de una explotación indigna desean ocultar la realidad de lo que allí ocurre y existe...»<sup>12</sup>

Aparte de los diarios, también en los círculos políticos de Madrid y en el salón de conferencias del Congreso de Diputados, el tema de la representación parlamentaria de Filipinas solía ser tratado con frecuencia y era unánime el criterio favorable a su restauración. El diputado Francisco Calvo Muñoz en su enmienda al artículo 25 de la Ley del Sufragio Universal proponía el establecimiento en Filipinas de un colegio electoral, aunque estuviera sujeto a disposiciones especiales.

En suma, los filipinos que vinieron a España se dieron cuenta de que aquí eran tratados como ciudadanos de primera, es decir como ciudadanos españoles en vez de como seres inferiores. Gozaban de libertad de prensa, de expresión y de asociación, mientras que en Filipinas carecían de todas estas prerrogativas. Ilustraremos este binario opuesto entre la libertad de España frente a la censura de Filipinas en las siguientes secciones, dedicadas a la prensa filipina en tiempos de Rizal y *La Solidaridad*.

### La prensa filipina en tiempos de Rizal

La historiografía impuesta por los Estados Unidos se ha encargado de afirmar y difundir desde principios del siglo XX que durante el régimen colonial español existió una férrea

*Filipinos arriving in Spain thus came to realize that there they were treated as full-ranking citizens, that is, as Spanish citizens and not as inferior beings. They enjoyed freedom of the Press, opinion and association, while in the Philippines they had access to none of these rights. The chapters below, which address the Filipino Press at the time of Rizal and La Solidaridad, illustrate the head-on opposition between the freedom in which they lived in Spain and the censorship they suffered in the Philippines.*

### **Press in the Philippines in the days of Rizal**

*The predominant role played by American historical researchers has dictated and disseminated, as of the early twentieth century, the concept that during the colonial Spanish regime a stringent censorship of the Press was enforced, in opposition to the North American libertarian magnanimity promoting freedom of the Press when the United States of America decided to occupy the Archipelago. This concept has, by now, become tautological: there are at this time few researchers who have devoted their efforts to analyze the contents of the Filipino Press during the last thirty years of Spanish domination. However, if we accept the year 1882, when Rizal arrived in Spain, as the point of reference until his execution in 1896, there were more than 100 newspapers published, mostly in Manila it is true, but also in other provinces, such as Ilocos, Panay, Vigan, Bisayas, etc. The Press addressed a wide array of issues and activities, mostly referred to the concerns of either conservative or liberal political parties. We can thus find weekly publications dating from 1893 such as El Hogar, the first newspaper exclusively aiming at a female readership and written by women; magazines dedicated to legislative and judicial analysis such as El Faro Jurídico in 1883; daily newspapers addressed to young readers along the lines of El Liliptutiense, established in 1890; art magazines such as La Ilustración Filipina in 1890; or the Boletín del Museo-Biblioteca de Filipinas in 1895, etc.*

<sup>12</sup> *El País: Diario Republicano Progresista*, 5 de mayo de 1890, Madrid, año IV, n.º 1223. Hemeroteca Digital.



censura, frente a la magnanimidad norteamericana que impulsó la libertad de prensa tras ocupar el archipiélago. Esta idea se ha convertido en una tautología y hasta el presente pocos investigadores han estudiado la prensa filipina de los últimos treinta años de control español. Sin embargo, en el período comprendido entre 1882, fecha en la que Rizal llegó a España, y 1896, cuando fue ejecutado, emergieron en Filipinas más de cien periódicos, la mayor parte en Manila, pero también en otras provincias como Ilocos, Panay, Vigan, Bisayas, etc. La prensa abarcaba un amplio abanico de materias y temas, prevaleciendo la prensa política, conservadora y liberal. Así, en 1893, encontramos semanarios como *El Hogar*, que fue el primer periódico feminista, escrito exclusivamente por mujeres; revistas legislativas y de jurisprudencia como *El Faro Jurídico*, en 1883, diarios dedicados a los jóvenes como *El Liliputiense*, fundado en 1890, revistas de arte como *La Ilustración filipina* de 1890 o el *Boletín del Museo-Biblioteca de Filipinas* de 1895, etcétera.

Ciertamente, no se puede negar que el gobierno español impuso instrumentos represivos y restrictivos a la prensa filipina, pero la censura estuvo atenuada dependiendo, como veremos, del talante del gobernador general. De hecho, en 1857 se decretó el Reglamento de Asuntos de Imprenta, el primero que se aprobó en Filipinas para controlar la prensa<sup>13</sup>. Este texto se mantuvo en vigor hasta 1890, año en el que se produjo la mayor eclosión de diarios en la historia de la prensa filipina. El «espíritu de la ley» quedaba definido en los primeros párrafos del preámbulo:

«Probablemente convencido este Superior Gobierno de que sus cuidados y desvelos deben dirigirse con absoluta preferencia a prohibir todo aquello que pueda debilitar el principio religioso, base principal en que descansa el edificio social, así como a robustecer el principio de obediencia al Gobierno de S.M. (Q.D.G.)»<sup>14</sup>.

13 Cal, Rosa, «Filipinas 1898: el control de la prensa», *Investigaciones Históricas: Época Moderna y Contemporánea*, n.º 19, 1999, p. 160.

14 *Ibidem*, p. 161.

*The Spanish government unquestionably imposed repressive and restrictive mechanisms in order to control the Filipino Press. However, the rule of censorship was mitigated in accordance with the control exercised by the successive Governors-General, as will be described in this chapter. Indeed, the Legislation concerning Press Activities (Reglamento de Asuntos de Imprenta) was passed in 1857 as the first piece of legislation implemented in the Philippines with the purpose of exercising control of the Press.<sup>13</sup> This Law remained in force until 1890, the year that witnessed the largest number of new daily newspapers being launched in the history of the Press in the Philippines. The “spirit of the Law” was clearly set out in the opening paragraphs of the Preamble:*

*This High Government is probably assured that its vigilance and concerns must be addressed first and foremost to prohibit any and all actions that may weaken the religious principle that constitutes the basis for the social order, as well as to strengthen the principle of obedience to H. M.’s Government (Whom God May Bless).<sup>14</sup>*

*The legal text contained 51 Articles, divided in 6 Sections: “On general impressions” (Articles 1-12), “On newspapers” (Articles 13-28), “On the introduction of commercial publications” (Articles 29-38), “On the introduction of books for personal reading” (Articles 39-42), “On the introduction of prints, cloth and other objects containing paintings and prints” (Articles 43-48), and “On performances or comedy” (Articles 49-51).<sup>15</sup>*

*The requirements for printing a periodic publication included the need to request a license with a detailed listing of contents and to submit the original manuscript and galley proofs for prior censorship approval. Once the periodical was printed the Publisher was responsible for delivering a copy to the*

13 Cal, Rosa, “Filipinas 1898: el control de la prensa,” in *Investigaciones Históricas: Época Moderna y Contemporánea* 19 (1999), p. 160.

14 *Ibid.*, p. 161.

15 *Ibid.*, p. 162.

El texto legal contenía 51 artículos divididos en seis títulos: «De las impresiones en general» (artículos de 1 al 12), «De los periódicos» (13 al 28), «De la introducción de libros para el comercio» (29 a 38), «De la introducción de libros para uso particular» (39 a 42), «De la introducción de estampas, telas y otros objetos con pinturas y grabados» (43 a 48) y «De las representaciones o comedias» (49 a 51)<sup>15</sup>.

Para editar una publicación periódica se hacía imprescindible solicitar una licencia indicando con todo lujo de detalles los contenidos; había que someter el manuscrito original y las galeradas a censura previa y, cuando el diario estaba impreso, los editores debían enviar una copia al censor. A cada periódico correspondían uno o dos censores de la comisión permanente de censura. Todas estas regulaciones explican lo insustancial de la prensa filipina durante esos años. De hecho, hasta 1857 la prensa en Filipinas tenía una función específica, la de instruir al pueblo. La intrascendencia de las publicaciones periódicas cambiaría substancialmente a partir de los años 80, cuando el gobierno liberal de Sagasta aprobara la Ley de Prensa conocida como «de policía de imprenta o Gullón». Esta ley flexibilizó hasta cierto punto el Reglamento de Asuntos de Imprenta.

Es imposible analizar toda la prensa surgida entre 1882 y 1896 si seguimos el relato que nos ofrece Wenceslao Retana en *El Periodismo filipino. Noticias para su historia (1811-1894)*, obra publicada en 1895, y en el volumen tercero de *Aparato bibliográfico*, que amplía su información hasta la ocupación norteamericana. Se impone, por lo tanto, que nos limitemos a revisar aquellos diarios de contenido político con una temática similar a la publicada en *La Solidaridad*. El primero que veremos es, por su ulterior influencia en Rizal y en *La Solidaridad*, el *Diariong Tagalog* que nació en Manila en 1882. Tuvo una corta vida pero no pasó inadvertido a la opinión liberal del país que lo observó con simpatía. El primer número apareció el jueves 1 de junio de 1882, con-

*Censor's Office. Each publication was under the authority of one or two censors, members of the Standing Censorship Commission. This regulatory burden explains the lack of substance published by the Filipino Press at the time; in fact, the Press had the specific duty until 1857 to instruct the people. The lack of substance and interest found in these publications underwent a sea change as of the 1880's, when the liberal Sagasta government passed the Press Law known as the Law on "print police, or Gullón Law". This Law introduced a certain level of flexibility to the application of the Regulations Referring to Press Affairs.*

*It is not possible to analyze the entire corpus of publications issued between 1882 and 1896, as Wenceslao Retana describes in El periodismo filipino. Noticias para su historia (1811-1894), published in 1895, and in Vol. III of Aparato bibliográfico, which provides an additional amount of information published in El periodismo until the time of the American occupation of the Archipelago. It thus becomes necessary to take a closer look at daily newspapers covering political issues within an approach similar to that found in La Solidaridad. The first of these is Diariong Tagalog, first published in Manila in 1882, due to the influence it eventually had on Rizal as well as on La Solidaridad. Diariong Tagalog enjoyed a brief lifespan but was not ignored by the liberal circles in the Philippines, who were generally sympathetic to its contents. The first issue appeared on the newsstands on June 1, 1882, as the first bilingual Spanish-Tagalog newspaper. The Director of Diariong Tagalog was Francisco Calvo y Muñoz, who also contributed to the political section of the Revista de España. As mentioned above, Calvo requested political representation for Filipinos in the Cortes and was posted to the Philippines to a high-level administrative position. He was a life-long democrat and, as of his arrival in the country, those Filipinos who held some hope of achieving progress warmly welcomed him. When Francisco Bueno was Director the publication defended the more liberal alternatives for the country, "some of which have already been raised while*

<sup>15</sup> *Ibidem*, p. 162.

virtiéndose en el primer periódico bilingüe publicado en castellano y tagalog. Su director fue Francisco Calvo y Muñoz, colaborador de las crónicas políticas de la *Revista de España*. Calvo, que como hemos visto pidió en el Congreso la representación de los filipinos en las Cortes, viajó a las islas con un alto cargo administrativo, era demócrata y desde que llegó al país se ganó el aprecio de los filipinos que alentaban ciertas esperanzas de progreso. Bajo la dirección de Francisco Bueno, el diario defendió las soluciones más liberales para Filipinas: «de ellas algunas ya están planteadas y otras mandadas plantear; y con sus enseñanzas fue dando a conocer al pueblo filipino que se puede amar a Filipinas sin odiar a España, y se puede amar a España sin odiar a Filipinas»<sup>16</sup>. *Diariong Tagalog* logró fundir en un solo ideal los intereses filipinos y los peninsulares.

También en 1892, en el mes de septiembre, nació en Manila *El Faro Jurídico. Revista de Legislación y Jurisprudencia*<sup>17</sup>. Fundada por José María Pérez Rubio, la revista se dividía en tres secciones: doctrinal, legislativa y jurisprudencial. En 1889 se integró en *El Consultor*, también de Pérez Rubio, donde se explicaría a los filipinos el Código Civil de 1889.

*La Opinión* fue un periódico diario cuyo primer número apareció el 1 de abril de 1887. Lo fundaron varios accionistas: Julián del Pozo, Jesús de Polanco y Carlos Peñaranda, que se hizo cargo de la dirección. Hasta que llegó a Manila Benigno Quiroga con el cargo de gobernador civil, *La Opinión* fue más noticiero que político y mucho más literario que noticiero, pero la llegada de este dio un viraje liberal al diario<sup>18</sup>. A partir del último tercio de 1887 empezaron a incluirse secciones tales como el «Mosaico», de noticias breves, que venía a ser análoga a la titulada «A vuelo de pluma» que por entonces

*others are soon to be published. Through his teachings he made the Filipino people aware that one may love the Philippines without hating Spain, and love Spain without hating the Philippines.*<sup>16</sup> *Diariong Tagalog was able to bring together, within a single ideal, Filipino and Spanish interests.*

*In September of that same year El Faro Jurídico. Revista de Legislación y Jurisprudencia was first published in Manila by José María Pérez Rubio.*<sup>17</sup> *This publication featured three sections: doctrine, legislation and jurisprudence. In 1889 it joined El Consultor, also established by Pérez Rubio, with the purpose of explaining to Filipino readers the contents of the 1889 Civil Code.*

*On April 1, 1887, La Opinión was first published as a daily newspaper, under joint shareholders Julián del Pozo, Jesús de Polanco and Carlos Peñaranda, who was appointed Director. Until Benigno Quiroga arrived in Manila to take his post as Civil Director, La Opinión was mainly a news-oriented, rather than political, publication, and even more literary than news-oriented. Quiroga, however, instituted a liberal slant to the newspaper.*<sup>18</sup> *Over the last third of 1887 the newspaper began to include sections such as Mosaico, which included brief news items and was similar to A Vuelo de Pluma, at that time published in the Madrid newspaper El Liberal. It was also similar to La Bicharara,*<sup>19</sup> *(literary section which included snide comments addressed to religious orders), and launched another section in Manila under the heading Balance, featuring selected news items and usually written by Emilio Bravo to highlight political opinions pursued by Benigno Quiroga. Quiroga's thought was far to the left of the Liberal Party's stance, and he arrived in Manila with the intention of reforming anything and everything possible. La*

<sup>16</sup> Retana, Wenceslao E., *Aparato bibliográfico de la Historia general de Filipinas* (Madrid: Imprenta de la Sucesora de M. Minuesa de los Ríos, 1906), Vol. III, p. 1597, entry 0000.

<sup>17</sup> *Ibid.*, p. 1598, entry 4488.

<sup>18</sup> *Ibid.*, p. 1628, entry 4498.

<sup>19</sup> The title is a euphemism of the words "bicha" (snake) and "rara" (odd); this section was a covert attack on the men of the Church.

<sup>16</sup> Retana, Wenceslao E., *Aparato bibliográfico de la Historia general de Filipinas*. Madrid, Imprenta de la Sucesora de M. Minuesa de los Ríos, vol. 3, 1906, p. 1597, entrada 0000.

<sup>17</sup> *Ibidem*, p. 1598, entrada 4488.

<sup>18</sup> *Ibidem*, p. 1628, entrada 4498.

hacia *El Liberal* de Madrid y la sección literaria «Bicharara»<sup>19</sup> (artículo literario en el que se decían algunas lindezas a los frailes), además se estableció otra sección bajo el título de «Balance», de información selecta, que solía redactar Emilio Bravo y en la cual se reflejaba la política de Benigno Quiroga. Quiroga procedía de la extrema izquierda del partido liberal y llegó a Manila con un firme propósito reformista. *La Opinión* fue poco a poco acentuando la nota política, hasta causar escándalo entre los elementos reaccionarios. Quiroga se ganó la voluntad de los filipinos y el diario fue incrementando las suscripciones entre estos, al punto que llegó a ser muy español y muy filipino a la vez. Fue el primer periódico que se atrevió a ir contra las comunidades religiosas en Filipinas y el primero eminentemente político<sup>20</sup>. Según Retana, el diario gozó de libertad absoluta<sup>21</sup>. Los antagonismos expresados en *La Opinión* respecto a las órdenes religiosas han sido obliterados, y en su lugar se le recuerda como un diario ultraconservador defensor del *statu quo* y de las órdenes religiosas bajo la dirección de Retana y Camilo Millán.

El 10 de enero de 1888 nació en Manila *La España Oriental*. Su fundador fue Manuel Scheidnagel y su redactor-jefe, Retana. El diario se manifestaba ajeno a cualquier tendencia política, «únicamente inspira a sus Redactores un deseo vehementísimo de ser útiles a esta hermosa provincia española, y, por consecuencia un acendrado amor a la Madre Patria»<sup>22</sup>. Participaron en dicho periódico Trinidad Pardo de Tavera, que publicó «Consideraciones sobre el origen de los nombres de los números en tagalo», e Isabelo de los Reyes,

19 El título es un eufemismo de las palabras bicha y rara; esta sección era un ataque velado hacia los frailes.

20 *La Opinión* desapareció en 1889 cuando Retana y Camilo Millán empezaron a trabajar en él. Retana era considerado un reaccionario antifilipino, y Camilo Millán, adepto al «oportunismo», era un antifilipino furioso y reaccionario. Obviamente, el sector progresista filipino abandonó inmediatamente la suscripción y el diario agonizó. Véase Retana, W. E., *Aparato bibliográfico*, pp. 1628-1632, entrada 4498.

21 Retana, Wenceslao E., *El periodismo filipino. Noticias para su historia (1811-1894)*, Madrid, 1895, p. 295.

22 Retana, W. E., *Aparato bibliográfico*, p. 1635, entrada 4500.

*Opinión slowly began to expand its political content, to the point of causing public scandal among the more reactionary elements in society. Quiroga won the support of Filipinos and increased the number of subscribers among them, so that the newspaper became simultaneously very Spanish and very Filipino. La Opinión was the first newspaper that in the Philippines dared speak out against religious orders and became the first mainly political daily.*<sup>20</sup> *According to Retana it enjoyed total freedom.*<sup>21</sup> *The ideas published in La Opinión against religious orders have been forgotten; the history of the newspaper has rather become that of an ultra-conservative daily which, under the direction of Retana and Camilo Millán, defended the status quo and the religious orders.*

*On January 10, 1888, La España Oriental appeared for the first time in Manila, established by Manuel Scheidnagel and with Retana as chief editor. Its position was basically to avoid all political trends: "it only provides its contributors with the strongest wish to be useful to this most wondrous Spanish province and therefore instill an overwhelming love towards our Motherland."*<sup>22</sup> *Some of the contributors to the newspaper included Trinidad Pardo de Tavera, who published Consideraciones sobre el origen de los nombres de los números en tagalo and Isabelo de los Reyes, author of the Mitología ilocana. In February 1889, Scheidnagel returned to Spain, transferring control of his publication to Juan Atayde, who appointed José María Pérez Rubio as Director. Pérez Rubio had already headed El Faro Jurídico and El Consultor, and was daring enough to criticize religious orders through his criticism of the teaching program they followed in their schools. The democratic slant imposed by Pérez Rubio brought about a change in the daily, which had originally*

20 *La Opinión went out of print when Retana and Camilo Millán began their contribution. Retana was considered to be an anti-Filipino conservative, while Millán, a member of "oportunismo," was a rabid and reactionary anti-Filipino. The progressive Filipino sectors obviously cancelled their subscriptions, leading to the slow disappearance of La Opinión. See Retana, W.E., Aparato bibliográfico..., pp. 1628-1632, entry 4498.*

21 Retana, Wenceslao E., *El periodismo filipino. Noticias para su historia (1811-1894)* (Madrid, 1895), p. 295.

22 Retana, W.E., *Aparato bibliográfico...*, p. 1635, entry 4500.

que escribió sobre la «Mitología ilocana». En febrero de 1889, Scheignagel volvió a España y transfirió su revista a Juan Atayde quien puso en la dirección a José María Pérez Rubio. Pérez Rubio, que ya había dirigido *El Faro Jurídico* y *El Consultor*, se atrevió a criticar a los frailes censurando su plan de enseñanza en los centros que éstos regían. La nota democrática impuesta por Pérez Rubio transformó este diario, al principio, patriota y españolista, «todo por España y para España», en una publicación más filipina. El 7 de julio de 1889 se publicó una edición bilingüe que dedicaba *La España Oriental* a los indígenas.

*La Voz de España* apareció, también en Manila, el 4 de julio de 1888 y se publicó hasta el 4 de marzo de 1892. Fue un periódico de carácter muy conservador. Tuvo varios directores, el primero el catalán Agustín Alfonso Maseras, seguido por Antonio Hidalgo y Francisco Gutiérrez Creps y en él colaboraron algunos frailes como Fr. Evaristo Fernández Arias o Fr. Eusebio Gómez Platero. Rechazaba vehementemente la representación parlamentaria de los filipinos. De sus cenizas nació al día siguiente *La Voz Española*<sup>23</sup>.

Una de las publicaciones más interesantes que surgieron en el mismo año que *La Solidaridad* fue *El Ilocano*, dirigido por Isabelo de los Reyes. Se trató del primer diario genuinamente filipino. Fundado, dirigido y redactado por el propio De los Reyes<sup>24</sup>, era bilingüe —castellano-ilocano—, de tendencia esencialmente educativa y con marcado sentido político. De los Reyes fue un conspirador, un progresista amante de los derechos políticos para sus compatriotas. Utilizaba un lenguaje simplista para instilar enseñanzas útiles al mismo tiempo que enseñanzas liberales para la emancipación<sup>25</sup>. Criticó la censura de prensa en Filipinas aunque a él le fue posible expresarse libremente.

23 *Ibidem*, p. 1638, entrada 4501.

24 *Ibidem*, pp. 1653-1655, entrada 4506.

25 Artigas, Manuel, *Los periódicos filipinos: la más completa bibliografía publicada hasta la fecha acerca de los papeles públicos filipinos*, Manila, [Biblioteca Nacional Filipina], 1909, p. 187.

*been patriotic and pro-Spanish (“everything for Spain and to Spain”) but became a more pro-Filipino publication. On July 7, 1889, the first bilingual edition was published dedicating La España Oriental to native readers.*

*La Voz de España first appeared, also in Manila, on July 4, 1888, and was published until March 4, 1892. Its contents were, in the main, clearly reactionary. It had a succession of directors, the first being the Catalan Agustín Alfonso Maseras, followed by Antonio Hidalgo and Francisco Gutiérrez Creps. Some of the contributors were members of religious orders, for instance Fr. Evaristo Fernández Arias and Fr. Eusebio Gómez Platero. The newspaper was strongly opposed to parliamentary representation for Filipinos. Its immediate successor was La Voz Española.*<sup>23</sup>

*One of the more interesting publications to appear during the same year as La Solidaridad was El Ilocano, under Director Isabelo de los Reyes. This was the first truly Filipino daily newspaper, and was established, headed and written by Isabelo de los Reyes.*<sup>24</sup> *It was bilingual – Spanish/Ilocano – and provided essentially educational contents with a clear political intention. De los Reyes was a conspirator, progressive, and a defender of political rights for his fellow citizens. He made use of simplified drafting in order to deliver useful teachings, while also writing liberal texts*<sup>25</sup> *aiming at inspiring the desire for emancipation. He also criticized press censorship in the Philippines, although he was able to enjoy freedom of expression.*

*Another lowbrow daily, possibly the most important due to its contents and published in Manila, and which should be seen as the alter ego of La Solidaridad, was El Resumen. It first appeared on July 1, 1890, therefore one year after the launch*

23 *Ibid.*, p. 1638, entry 4501.

24 *Ibid.*, pp. 1653-1655, entry 4506.

25 Artigas, Manuel, *Los periódicos filipinos: la más completa bibliografía publicada hasta la fecha acerca de los papeles públicos filipinos (Manila: [Biblioteca Nacional Filipina], 1909)*, p. 187.

Otro diario de naturaleza popular publicado en Manila, quizá el más importante por su contenido y que deberíamos considerar como el álgido de *La Solidaridad*, fue *El Resumen*. Nació el 1 de julio de 1890, por lo tanto un año después de la aparición de *La Solidaridad*, cuando esta publicación se había trasladado de Barcelona a Madrid. Según Retana en *El periodismo filipino*: «desde la cuna dio ya a entender que sería, no un periódico verdaderamente popular que tales eran sus pretensiones sino un periódico genuinamente indio»<sup>26</sup>. Fundado por el filipino Pascual H. Poblete, en sociedad con el español Baldomero Hazañas, principal capitalista, fue un periódico nacionalista. Poblete mostró una gran habilidad en la traducción de textos del castellano al tagalog y escribió la novela *Ulirangnag cabaitan ó Buhay ni Patricio Horacio* en la que cuestionaba y criticaba la hegemonía de los frailes en Filipinas. Era un diario de aspecto normal. En la primera plana iban los artículos a modo de editorial, casi siempre anónimos, y solo de vez en cuando firmados con el pseudónimo «Juan Tatóo»; la firma más frecuente era la del periodista filipino Javier Gómez de la Serna. La segunda y tercera páginas contenían «Noticias» del archipiélago de temática múltiple. Finalmente, la última página la ocupaban íntegramente los anuncios<sup>27</sup>.

Retana afirmaba que Poblete demostró una gran habilidad política reclutando para su papel escritores peninsulares, a fin de no levantar las suspicacias del gobierno español. Consiguió convertir el diario en el órgano de la Compañía mercantil e industrial Hispano-Filipina, que no era otra cosa que la Liga Filipina fundada por Rizal en 1892<sup>28</sup>. De hecho, en 1892, Rizal regresó a Filipinas y propuso el establecimiento de una organización cívica llamada la Liga Filipina que tenía cinco objetivos principales: unir a todos los filipinos en un cuerpo compacto, ofrecerse protección mutua ante cual-

*of La Solidaridad, at the time when the latter transferred operations from Barcelona to Madrid. As Retana said in El periodismo filipino, "from the day of its birth it became clear that it would not be a truly popular newspaper, as it hoped, but rather a genuinely native daily."*<sup>26</sup> *El Resumen was a nationalist newspaper established by Filipino citizen Pascual H. Poblete in association with the Spaniard Baldomero Hazañas as leading capital investment partner. Poblete was an excellent translator of Spanish texts into Tagalog, and wrote the novel Ulirangnag cabaitan ó Buhay ni Patricio Horacio, in which he questioned and criticized the predominant role played by religious orders in the Philippines. El Resumen was an apparently normal daily newspaper in which the front page featured articles published as editorials, in almost all cases anonymous. It was only occasionally that they were signed by the pseudonym "Juan Tatóo," but the most frequent by-line was that of Filipino journalist Javier Gómez de la Serna. Pages 2 and 3 featured news of varying content on Filipino issues. The last page was devoted exclusively to advertisements.*<sup>27</sup>

*According to Retana, Poblete showed excellent political acumen in his recruitment of mainland Spanish writers so as to avoid raising suspicions in the Spanish Government. He was able to turn the daily into the organ for the Compañía mercantil e industrial Hispano-Filipina, which was basically the Liga Filipina, established by Rizal in 1892.*<sup>28</sup> *In fact, Rizal returned to the Philippines in 1892 and proposed establishing a civil organization to be known as the Liga Filipina, with five leading aims: uniting all Filipinos in a single institution, providing mutual protection against any obstacle, defending against all violence and injustice, promoting teaching and study, and implementing reforms.*<sup>29</sup>

26 Retana, W. E., *El periodismo filipino*, p. 430.

27 Cal, Rosa, «Propaganda revolucionaria en Filipinas: *El Resumen* y *La Liga Filipina*», *Historia y Comunicación Social*, n.º 3, 1998, pp. 29-31.

28 Retana, W. E., *Aparato bibliográfico*, p. 1667, entrada 4511.

26 Retana, W.E., *El Periodismo Filipino...*, p. 430.

27 Cal, Rosa, "Propaganda revolucionaria en Filipinas: El Resumen y La Liga Filipina," in *Historia y Comunicación Social* (1998), 3, pp. 29-31.

28 Retana, W.E., *Aparato bibliográfico...*, p. 1667, entry 4511.

29 Retana, W.E., *Vida y escritos del Dr. José Rizal (Madrid: Sucesora de M. Minuesa de los Ríos, 1907)*, p. 236.

quier dificultad y defensa contra toda violencia e injusticia, fomentar la instrucción y el estudio, y conseguir la aplicación de reformas<sup>29</sup>.

*El Resumen* gozó de una libertad inusitada en Filipinas, gracias en parte a la política de atracción seguida por el gobernador Despujol. El 7 de julio de 1892, día en que la *Gaceta de Manila* publicaba el decreto deportando a Rizal, *El Resumen*, a pesar de su disgusto, llegó a afirmar que Rizal era un iluso para no levantar sospechas. El día 10 de julio apareció un editorial titulado «Nuestros Deseos», que no era otra cosa que los deseos de Rizal para con Filipinas:

«Amantes como el que más de progreso filipino, aspiración constante de nuestra publicación humilde; del avance, españolización y equiparación en derechos y deberes de esta provincia española a sus hermanas de la Península, ostentamos esos lemas, ufanos y orgullosos, levantando la frente muy alta, al patentizar y hacer públicos nuestros afanes y deseos siempre justos, legales y equitativos que ahora y siempre defendemos con denuedo...

Justicia severa y recta para aquel que voluntaria y libérrimamente, tergiversa legítimas aspiraciones y con sus actos hace escarnio de los sentimientos más arraigados en el corazón de este pueblo tan católico como español...»<sup>30</sup>

Para *El Resumen* lo que Filipinas y sus hijos ansiaban era la completa españolización del territorio, su progreso y adelanto y su equiparación y asimilación en derechos y deberes a España. Esta aspiración asimilista era la misma que expresaba Rizal.

En suma, el diario reconocía abiertamente pertenecer a la Compañía Mercantil e Industrial Hispano-Filipina. Un hecho trascendental, sin duda, ya que algunos miembros de esta Compañía formaban parte *de facto* a la Liga Filipina, como

29 Retana, Wenceslao E., *Vida y escritos del Dr. José Rizal*, Madrid, Sucesora de M. Minuesa de los Ríos, 1907, p. 236.

30 Retana, W. E., *Aparato bibliográfico*, pp. 1668-1669.

*El Resumen was able to operate at an unknown level of freedom of action, partly as a result of the positive policies pursued by Governor Despujol. On July 7, 1892, when the Gaceta de Manila published the decree for the deportation of Rizal, El Resumen was stunned, to the point of publishing that Rizal was nothing but a visionary, so as to avoid suspicion of his action. On July 10 an article entitled Nuestros deseos ("Our Wishes") was published, essentially outlining Rizal's hopes for the Philippines:*

*Supporters as we are of Filipino progress, the constant hope of our humble publication; desirous that this Spanish province advance, become more Spain-like and achieve rights and obligations on a level with those of her sister provinces on the Spanish mainland; we present these slogans, in a spirit of pride and steadfastness, bearing our heads high, as we claim and make public our hopes and wishes, in all cases fair, legal and equitable, which we today and always shall defend to the utmost...*

*We demand stern but fair justice for those who, willingly and freely, distort and misrepresent legitimate expectations and who, through their actions, mock the deepest-held feelings shared in the hearts of this people, as Catholic as it is Spanish...»<sup>30</sup>*

*In the ideology of El Resumen, what the Philippines and its people thirsted for was for the country to be made fully Spanish, for progress and development for all, and for equal treatment and assimilation regarding rights and obligations with Spain. This hope for assimilation was fully shared by Rizal.*

*The daily therefore openly recognized its role as part of the Compañía Mercantil e Industrial Hispano-Filipina. This fact is fundamental, in that a number of the members of the Compañía were also de facto members of the Liga Filipina, such as José A. Ramos and Ambrosio Rianzares.<sup>31</sup> Between 1890 and its date of disappearance in 1893, El Resumen had*

30 Retana, W.E., *Aparato bibliográfico...*, pp. 1668-1669.

31 Cal, R., "Propaganda revolucionaria en Filipinas," *ibid.*, pp. 35-36.

José A. Ramos y Ambrosio Rianzares<sup>31</sup>. Desde 1890 hasta su desaparición en 1893, *El Resumen* no tuvo reparos en debatir cuestiones político-sociales de las islas, abriendo una brecha en la prensa del país. A partir de ese momento hubo en la prensa filipina dos facciones bien definidas: aquellos diarios que apoyaban la representación de Filipinas en las Cortes, como *El Resumen*, *El Eco de Filipinas* o *El Ilocano*, entre otros, y aquellos que consideraban que los filipinos no estaban preparados para dicha representación, como *La Voz Española*, *Diario de Manila*, *El Pabellón Nacional*, diario completamente españolista, etc. *El Resumen* trataba los temas con gran frescura y viveza y utilizaba expresiones con un estilo periodístico español. Dijo lo que nadie hasta entonces se había atrevido a decir en Filipinas e incluso lo que *La Solidaridad* omitía, ya que esta publicación periódica nunca llegó a mencionar a la Liga Filipina.

En los años precedentes al estallido revolucionario de 1896, la situación se radicalizó y hubo sectores que fueron más allá de las aspiraciones y deseos asimilistas proclamados tanto por *El Resumen* como por Rizal. Durante este periodo encontramos diarios como *La Ilustración Filipina*, totalmente nacionalista, y sobre todo *Ang Pliengong Tagalog*<sup>32</sup>, que nació en 1896 y se redactó íntegramente en tagalog. Este último hacía llegar al pueblo las noticias más importantes, tales como el Reglamento para la aplicación del Real Decreto de Maura sobre el nuevo régimen municipal<sup>33</sup>. Un decreto que dio pie a una gran profusión de diarios ultraconservadores patrióticos que expresaban el noble amor a la patria y la defensa de los intereses generales.

En 1896, el pueblo filipino, gracias a los escritos de Rizal — *Noli me tangere*, *El filibusterismo* y sus artículos en *La Solidaridad*—, y al periodismo democrático había adquirido una educación política notable, de la que se hizo eco el gobierno norteamericano cuando decidió ocupar el archipiélago.

31 Cal, R., «Propaganda revolucionaria en Filipinas», pp. 35-36.

32 *Ang Pliengong Tagalog* tuvo precedentes como *El Consultor de los Municipios* dirigido por Manuel Artigas en 1894 y *El Municipio Filipino* fundado por Isabelo de los Reyes en 1894.

33 Retana, W. E., *Aparato bibliográfico*, pp. 1668-1669, p. 1756, entrada 4570.

*no qualms in debating political or social Filipino issues, which resulted in a division of the country's Press. As of that date two very clearly split groups appeared in the Filipino Press: daily newspapers which supported parliamentary representation for the Philippines in the Cortes, such as El Resumen, El Eco de Filipinas, or El Ilocano, among others; and those who believed the Filipino people were not ready for that level of political representation, including La Voz Española, Diario de Manila, El Pabellón Nacional (which was an unconditionally Spanish-leaning daily), etc. El Resumen was very lively in its treatment of issues under discussion and in its expressions, making use of a Spanish-style journalistic vocabulary and addressing areas that had so far been studiously avoided in the Philippines, including commentary on La Liga Filipina, of which La Solidaridad had made no mention.*

*The increasingly radical hopes and expectations raised on behalf of full assimilation to the Spanish mainland, as defended by El Resumen and Rizal, grew until 1896, so that there appeared dailies such as La Ilustración Filipina, absolutely nationalistic in its approach, and particularly Ang Pliengong Tagalog,<sup>32</sup> established in 1896 and published only in Tagalog. The latter brought news to its readership deemed to be of the highest interest, such as the Regulation for implementation of Maura's Royal Decree concerning the new municipal legislative framework.<sup>33</sup> This Royal Decree had led to the appearance of a large number of extremely conservative dailies that voiced a noble love for the Motherland and a defense of the general interest.*

*By 1896 the Filipino people had reached an astounding level of political know-how, mentioned by the American Government when it decided to occupy the Archipelago. This was the result of propaganda disseminated in works such as Rizal's writings Noli me tangere, El filibusterismo, and his series of articles*

32 *Ang Pliengong Tagalog* had several precedents, such as *El Consultor de los Municipios* – Manuel Artigas, Director in 1894, and *El Municipio Filipino*, established by Isabelo de los Reyes in 1894.

33 Retana, W.E., *Aparato bibliográfico...*, p. 1756, entry 4570.





Diario de Manila. Redacción  
Fotografía, FD 1498  
Archivo del Museo Nacional de Antropología, Madrid

### **La Solidaridad**

El 16 de julio de 1888, *El Día*, un periódico de Madrid, publicaba un editorial titulado «Asociación Hispano-Filipina»:

«Con este título han constituido en Madrid una Asociación, ajena a todo espíritu de partido, varios jóvenes del archipiélago asiático y peninsulares. Aspira la Asociación al mejoramiento material y moral del archipiélago filipino, acogerá en su seno a todos los españoles de buena voluntad, que decidan ayudarla, y se valdrá únicamente de

*published in La Solidaridad. It was also a direct outcome of democratic journalism and legislative changes. Unfortunately there is very little information concerning this sector of the Press, and there has been a tendency to make an example of and overvalue the contribution made by La Solidaridad in its criticism against the Spanish Administration and the leading role played by religious orders.*

### **La Solidaridad**

*The Madrid daily newspaper El Día published, on July 16, 1888, an editorial headed Asociación Hispano-Filipina;*

*Several young people, both Filipino and Spanish, have established an Association in Madrid under this name, not related to any political ideology. The Asociación looks to improving physical and moral conditions in the Archipelago and shall welcome as members any well-meaning Spanish citizens who wish to support its aims, making use exclusively of legal propaganda to bear an influence on public opinion and thus achieve administrative and political reform of the Government and the Cortes.<sup>34</sup>*

*The Asociación's initial aims were a package of 16 reforms, including compulsory teaching of Spanish in the archipelago; the elimination of the use of stocks, the pillory and the lash in jails and Courts of Justice; the importance of Judges' capacity to speak the local dialects so as to avoid the need for Court interpreters; the establishment of a Property Registry and a Civil Registry; the elimination of Church tithes and compulsory alms contributions; the establishment of secondary schools in two or three of the provinces of the Archipelago; a radical reform of the Universidad de Filipinas to achieve parity with mainland Spanish Universities; the promotion of planting cotton shrubs, cocoa trees and indigo-producing plants; the review or signature of commercial*

<sup>34</sup> "Asociación Hispano-Filipina" in *El Día* (Madrid: Monday, July 16, 1888), 2947.

la propaganda legal para influir a la opinión y así conseguir de los Gobiernos y de las Cortes reformas administrativas y políticas»<sup>34</sup>.

Como objetivos iniciales, la Asociación propuso dieciséis reformas tales como la enseñanza obligatoria del castellano en las escuelas del archipiélago filipino; la supresión del cepo, del grillete y del bejuco en las cárceles y tribunales de justicia; la conveniencia de que los jueces conociesen los dialectos de aquel país para que cesase la intervención de los intérpretes de los juzgados; el establecimiento del Registro de la propiedad y del Registro civil; la abolición de los diezmos prediales y *santorum*; la creación de institutos de segunda enseñanza en distintas provincias del archipiélago; la reforma radical de la Universidad de Filipinas para que fuese lo que eran y como eran las universidades de la Península; el fomento de la siembra del algodón, del cacao y del añil; la revisión o celebración de tratados de comercio con China y Japón; el establecimiento de bancos agrícolas; una nueva demarcación territorial de las provincias filipinas; la construcción de una red de carreteras y caminos vecinales bien extendida y de ferrocarriles económicos; el análisis de las causas y origen de la crisis monetaria en el archipiélago filipino y su remedio; medidas para hacer frente a la crisis agrícola y mercantil en Filipinas; reformas arancelarias en las aduanas del archipiélago y, por último, reformas en la Administración pública.

Además de estos objetivos, la Asociación iba a dedicarse al estudio del estado social y administrativo de Filipinas. Era aparentemente una asociación apolítica, presidida por Miguel Morayta. La sesión inaugural estuvo marcada por un considerable boato, y a ella asistieron políticos y periodistas que apoyaban la causa filipina. En esta sesión inaugural ya

*exchange treaties with China and Japan; the establishment of agricultural Banks; a new territorial framework for Philippine provinces; the construction of an extensive network of roads and country roads, as well as an affordable railroad system; the analysis of the reasons and causes of the financial crisis in the Philippines, and measures to remedy its outcome; the legislation to resolve the agricultural and market crisis in the Philippines; the modification of the Customs Tariff Duty Schedule; and, finally, reforms in the Public Administration.*

*Besides these objectives the Asociación also looked to an analysis of the social and administrative framework in the Philippines. It was notionally a non-political institution, presided by Miguel Morayta. The inaugural session was held in great pomp and ceremony, with the presence of politicians and journalists who supported the Filipino cause. The idea of establishing a publication bringing together the Asociación's aims was present at the time of the inauguration.*

*During the end-of-year banquet in 1888 a new organization was established in Barcelona named La Solidaridad, with Galicano Apacible as President, López Jaena as Vice-President, Manuel Santa María as Secretary, Ponce as Treasurer and José M. Panganiban as Auditor. Rizal was voted in as President Ad Honorem.<sup>35</sup> Early in 1889 the Filipino colony in Barcelona started to design the composition of a new daily of that same name. On February 15, 1889, La Solidaridad began publication in Barcelona. Contributors to the magazine were strong defenders of liberal and self-representing ideological positions. Pablo Rianzares and Ponce were the initial owners, while Graciano López Jaena was appointed Director.*

*In 1890 La Solidaridad transferred to Madrid due to the fact that the headquarters for the Asociación Hispano-Filipina was located in that city, and in the opinion of the institution's officers this location would be more appropriate for their interests. López Jaena decided to remain in Barcelona, so*

<sup>34</sup> «Asociación Hispano-Filipina», en *El Día*, Madrid, lunes 16 de julio de 1888, n.º 2947.

<sup>35</sup> Schumacher, John N., S.J., *The Propaganda Movement...*, p. 132.

planeaba la idea de fundar alguna publicación que aglutinase los objetivos de la Asociación.

Durante el banquete de fin de año de 1888 se fundó en Barcelona una nueva organización llamada La Solidaridad, con Galicano Apacible como presidente, López Jaena como vicepresidente, Manuel Santa María como secretario, Ponce como tesorero y José M. Panganiban como auditor. Rizal fue elegido presidente honorífico<sup>35</sup>. A principios de enero de 1889 la colonia filipina de Barcelona creó un nuevo periódico con el mismo nombre, *La Solidaridad*, cuyo primer número apareció el 15 de febrero de 1889. Los colaboradores de esta revista estaban imbuidos de sentimientos liberales y autonomistas; Pablo Rianzares y Ponce fueron sus primeros propietarios, y Graciano López Jaena su primer director.

En 1890 *La Solidaridad* se trasladó a Madrid, ya que allí se encontraba la sede de la Asociación Hispano-Filipina y juzgaron que sería de mayor eficacia para sus fines instalarse en la capital. López Jaena decidió quedarse en Barcelona y Marcelo Hilario del Pilar se convirtió en el nuevo director. Aunque *La Solidaridad* fue una revista escrita por filipinos, no podríamos afirmar que fuese escrita para todos los filipinos. Su nivel cultural, el uso de un lenguaje sofisticado y los temas políticos abordados hacen pensar que la revista se dirigía a una audiencia española, que sus promotores querían ser escuchados como españoles y que su público, sobre todo, pertenecía a la élite filipina ilustrada.

Los colaboradores que más se distinguieron por sus trabajos fueron Graciano López Jaena; Marcelo H. del Pilar, hasta 1893; Mariano Ponce, cuyos pseudónimos fueron Naning y Kalipulako; José Rizal, bajo la firma de Laon Laang, que colaboró solo en 1889 y 1890, abandonando el periódico en 1891; Antonio Luna, Taga-Ilog; José M. Panganiban, JOMAPA y Ferdinand Blumentritt.

*Marcelo Hilario del Pilar was appointed new Director. La Solidaridad was a publication written by Filipinos, but I am not sure it was addressed to all Filipinos. The high cultural level of its contents, the exquisite drafting of its texts, the political issues under discussion, all lead me to believe that the magazine was aimed towards a Spanish audience. The officers and contributors wanted to be read as Spaniards, and it addressed the ilustrado Filipino élite.*

*The most distinguished contributors included Graciano López Jaena and Marcelo H. del Pilar until 1893; Mariano Ponce (under the pseudonyms Naning and Kalipulako); José Rizal, who wrote under the pseudonym Laong Laan, contributing only during 1889 and 1890, leaving the newspaper in 1891; Antonio Luna (Taga-Ilog); José M. Panganiban, JOMAPA and Ferdinand Blumentritt.*

*There is no extraordinary content in the discourse pursued by La Solidaridad: in fact, it is comparable to any other newspaper or magazine dedicated to political issues of importance in the nineteenth century. It was not uncommon to find satire, parody or irony regarding the weakness of Spanish society in the Spanish Press of the time, particularly among intellectual and radical circles. It was quite frequent to read satire addressed at the clergy. It seems, therefore, that the argument often repeated concerning the anti-clerical stance displayed by La Solidaridad was quite common in nineteenth century Spain. In fact, its contents and style were very typical of the contemporary Spanish Press. Not for nothing did some of its contributors also cooperate with republican and liberal publications, such as El Día, El Imparcial, El Liberal, El Globo, La Justicia, El País, La Publicidad, La Vanguardia, El Noticiero Universal or El Suplemento, among others. All the former were firm supporters of instituting reforms in the Philippines.*

35 Schumacher, John N., S.J., *The Propaganda Movement, 1880-1895*, p. 132.

No existía nada extraordinario en el discurso de *La Solidaridad*. En realidad, era un periódico comparable a cualquier otro diario o revista política del siglo XIX. No era raro encontrar en la prensa española sátiras, parodias e ironías acerca de la debilidad de la sociedad española, sobre todo entre los intelectuales y radicales, y era bastante común leer sátiras contra el clero. Por lo tanto, el reiterado argumento sobre el anticlericalismo de *La Solidaridad* podría aplicarse a muchos otros periódicos, ya que se trataba de un discurso bastante prevalente en la España de finales del siglo XIX. De hecho, fue un diario con un marcado estilo español, y no en vano algunos de sus miembros colaboraron en diarios republicanos y liberales como *El Día*, *El Imparcial*, *El Liberal*, *El Globo*, *La Justicia*, *El País*, *La Publicidad*, *La Vanguardia*, *El Noticiero Universal* o *El Suplemento*, entre otros. Todos estos periódicos apoyaron también la introducción de reformas en Filipinas.

*La Solidaridad* tuvo dos etapas bien delimitadas: la primera cubrió los años 1889 y 1890, etapa en la que colaboró Rizal; el segundo periodo abarcó de 1891 hasta su desaparición en 1895. Esta última etapa estuvo marcada por las discrepancias entre Del Pilar, López Jaena y Rizal. López Jaena abandonó el periódico en 1893, convirtiéndose en director de un nuevo diario republicano fundado en Barcelona llamado *El Látigo Nacional*, y desde entonces fue muy crítico con *La Solidaridad*. Rizal también dejó el diario por discrepancias con Del Pilar. De hecho, los tres tenían un gran ego, querían ser líderes de opinión y su protagonismo y diferencia de criterios hizo que cada uno tomase un camino diferente. Además en 1891 tuvo lugar un hecho muy trascendente que definiría la trayectoria de *La Solidaridad*: se trató de la emergencia del diario ultraconservador *La Política de España en Filipinas*, cuyo objetivo prioritario era socavar a *La Solidaridad* mediante una campaña de descrédito de los filipinos y el uso de un discurso racista.

En su primer artículo, «Nuestros Propósitos», *La Solidaridad* definía su programa de la siguiente manera:

*La Solidaridad went through two clearly differentiated stages. The first was the period between 1889 and 1890, and is the period of Rizal's contributions. The second runs from 1891 until its final disappearance in 1895, and witnessed the discrepancies arising between Del Pilar, López Jaena and Rizal. López Jaena left the daily in 1893 and was named Director of a new republican daily established in Barcelona called El Látigo Nacional; he became extremely critical of La Solidaridad. Rizal also left the daily due to his discrepancies with Del Pilar. All three journalists were possessed of great egos and wanted to be opinion-makers, so that their wish for playing a leading role, together with differences of criteria, led each to take a different path. Also, a determinant event took place in 1891 which defined the future development of La Solidaridad: the far-right daily La Política de España en Filipinas began publication, with the prime purpose of undermining La Solidaridad by implementing a campaign based on discrediting Filipinos and making use of a racially-slanted discourse.*

*In its first article, Nuestros propósitos ("Our Purposes"), La Solidaridad defined its program as:*

*Our expectations are, rather than modest, extremely modest. Our program, of the utmost simplicity, is to fight all reaction, hamper any backward stance, to welcome and accept whatsoever liberal idea and defend all progress: in brief, to act as one more of the many voices who speak on behalf of the "ideals of democracy" in the hope that it may rule over all peoples throughout the many regions of the world [emphasis added].<sup>36</sup>*

*The action program defined by La Solidaridad was completed. The publication fought against conservative reaction by fiercely criticizing an "apparent power wielded by the clergy". This issue became a cliché in the twentieth century, when American literature promoted that concept. However, few*

<sup>36</sup> "Nuestros Propósitos" in *La Solidaridad*. Quincenario Democrático I (Barcelona: February 15, 1889), Vol. I, p. 2.

«Modestas, modestísimas, son nuestras aspiraciones. Nuestro programa, por demás sencillo, sencillísimo es: combatir toda reacción, impedir todo retroceso, aplaudir, aceptar toda idea liberal, defender todo progreso; en una palabra: un propagandista más de todos los *ideales de la democracia*, aspirando que impere en todos los pueblos de aquende y allende los mares»<sup>36</sup> [la cursiva es mía].



Diario de Manila. Repartidores y encuadernadores  
Fotografía, FD 1500  
Archivo del Museo Nacional de Antropología, Madrid

*La Solidaridad* llevó a cabo su programa. Combatieron las reacciones conservadoras haciendo críticas feroces a un «aparente poder de la frailocracia». Este tema se convirtió en un cliché durante el siglo xx, cuando la literatura norteamericana fomentó esta imaginaria. Sin embargo, pocos investigadores han incidido en cómo aplaudían los colaboradores de *La Solidaridad* las ideas liberales y las reformas implementadas en el archipiélago.

*researchers have shown the point in time in which the work produced by contributors to La Solidaridad supported liberal ideas and reforms implemented in the archipelago.*

*The first issue included a political analysis written by López Jaena; an article on the teaching of the Spanish language in the Philippines, in which Del Pilar blames religious orders for the existing system; a section entitled Ecos de ultramar (“Echoes from Abroad”); another section which published official documents; and a Chronicle of events.*

*As La Solidaridad became entrenched in the Spanish Press the number of articles rose, as well as that of contributors. López Jaena and Ponce were joined by Dámaso Ponce, who was a contributor for some time, as well as José M. Panganiban and Fernando Blumentritt, among others. Rizal had offered to contribute while the daily was being organized. He sent several articles and poems as initial material and promised to send serious historical articles based on the research he was carrying out in London, which he did.*

*Rizal’s first article was published in La Solidaridad on May 15, 1889, entitled Los viajes (“Travels”), under the pseudonym Laong Laan.<sup>37</sup> The article contains a covert critique of the Spanish colonial government. He believed that progress made in modern societies resulted from travel undertaken while young, and that the outcome of such travel was the origin of the more advanced societies since antiquity. Rizal underscored the role played by Greek civilization as the cornerstone of knowledge and culture. His belief was that as societies became older they lost their vital drive, and were in turn replaced by others who inherited the treasures accumulated by older civilizations. Spain, who had once traveled and discovered new lands, had become outdated and was incapable of instituting the measures needed by a young country such as the Philippines.*

36 «Nuestros Propósitos», en *La Solidaridad. Quincenario Democrático*, Barcelona, año I, 15 de febrero de 1889, vol. I, p. 2

37 “Artes y Letras: Los Viajes” in *La Solidaridad. Quincenario Democrático I:7* (Barcelona: May 15, 1889), Vol. I, pp. 156-160.

Su primer número incluía además un análisis político escrito por López Jaena; un artículo sobre la enseñanza del castellano en Filipinas (en el que Del Pilar culpaba del sistema a los frailes); una sección titulada «Ecos de Ultramar»; otra que publicaba los documentos oficiales y finalmente una «Crónica».

A medida que *La Solidaridad* se fue asentando entre la prensa española, aumentaron los artículos y también los colaboradores. A López Jaena y a Ponce se les unieron Dámaso Ponce, que participó durante un tiempo, José M. Panganiban y Fernando Blumentritt, entre otros. Rizal había ofrecido su colaboración mientras se organizaba el diario. Envío algunos de sus artículos y poemas para proporcionar material, prometiendo artículos históricos serios basados en los estudios que estaba realizando en Londres, y así lo hizo.

Su primer artículo se publicó en *La Solidaridad* el 15 de mayo de 1889 bajo el título «Los Viajes» y con el pseudónimo Laong Laan<sup>37</sup>. En él, Rizal hacía una crítica subrepticia al gobierno colonial español. Según el autor, el adelanto de las sociedades modernas radicaba en los viajes de juventud y gracias a ellos, desde la antigüedad, habían emergido las sociedades más avanzadas. Rizal subrayaba la civilización griega como piedra angular del conocimiento y la cultura; consideraba que a medida que los pueblos iban envejeciendo perdían la savia, pero a su vez nacían otras que heredaban el tesoro amasado por las sociedades más antiguas. España, que un día había viajado y había descubierto nuevas tierras, ahora era un país obsoleto incapaz de modernizar e implantar las reformas que necesitaba un país joven, como Filipinas.

El 31 de mayo de 1889, *La Solidaridad* publicó otro editorial de Rizal bajo el título de «Verdad para todos», firmado esta vez con su nombre y primer apellido. Este artículo era un alegato en contra de los defensores de la raza y del poder

37 «Artes y Letras: Los viajes», en *La Solidaridad*. Quincenario Democrático, Barcelona, 15 de mayo de 1889, año I, vol. I, n.º 7, pp. 156-160.

*On May 31, 1889, La Solidaridad published another editorial written by Rizal entitled La verdad para todos (“Truth for all”), this time under his full name. The text is a plea against those who defend the racial strain and against the overwhelming power exercised by religious orders in the Philippines. Rizal describes the two burgeoning political parties:*

*...one is well-read, independent, existing on its own with no need for self-seeking support or powerful overseers, thirsting for justice and peace; a party filled with reproach against the domineering and tyrannical actions of certain classes – at the end of the day, the party decried by its opponents as a piratical institution in that it is composed of honorable men who will doubtlessly one day become piratical if the poisoned system until now in force continues to rule. The other party is made up of tumbleheads, schemers, improperly known as the party of Friars, since it obeys and serves the interests of religious orders... While a small remnant of society remains neutral – that is, those who are indifferent...<sup>38</sup>*

*Rizal meant that the party in power was that of the friar or priest who desired to wield power and impose his will, including ruling over the mandate of the Governor. It stands to reason that this party was not interested in promoting progress in the Archipelago, but wished rather to retain the indios (native Filipinos) in a position of ignorance. Rizal completed his critique of the power exercised by the religious orders and of the existing political system by demanding a solution to the people’s needs if Spain wished to continue being loved by the Filipinos:*

*The Filipino may not be blinded nor enslaved, but must rather be provided with freedom and rights... Will the Government wish to ensure it enjoys the love of the Filipino people? It must then provide them with freedom and rights, as they deserve. Does it rather wish to lose their support? Let it then continue*

38 “Verdad para todos” in *La Solidaridad*. Quincenario Democrático I:8 (Barcelona: May 31, 1889), Vol. I, p. 170.

dominador de los frailes en Filipinas. En él Rizal planteaba la existencia de dos partidos embrionarios:

«...uno, el ilustrado, el independiente, el que vive de por sí sin necesidad de arrimos ni padrinos, el sediento de justicia y de paz, el partido lleno de reproches para las demasías y tiranías de ciertas clases, el partido en fin denunciado por sus enemigos como filibustero, por estar compuesto de hombres dignos, y del que seguramente saldrán los verdaderos filibusteros, si se continúa con el funesto sistema seguido hasta ahora. El otro es el de vagamundos, intrigantes, llamado impropriadamente el partido de los frailes por obedecer y servir a éstos... Una pequeña parte permanece neutral, y es el de los indiferentes»<sup>38</sup>.

Infería también que el partido predominante era el del clero, que ambicionaba mandar e imponerse incluso por encima del gobernador. Obviamente, este no pretendía el adelanto del archipiélago, al contrario, su afán era mantener a los «indios» en la ignorancia. Rizal concluía esta crítica al poder de los frailes y al sistema político exigiendo que se atendiera a las necesidades del pueblo si los españoles deseaban conservar el amor de los filipinos:

«Al filipino no se le puede cegar ni esclavizar, luego hay que darles libertades y derechos... ¿Quiere el gobierno asegurarse el amor de Filipinas? Dele libertades, trátela como se merece. ¿Quiere perderla? Entonces que continúe en sus injustas expresiones que cierre sus oídos a los clamores del pueblo, que lo condene a la esclavitud»<sup>39</sup>.

En el número siguiente de *La Solidaridad*, José Rizal empezaría a librar una batalla personal contra Vicente Barrantes y sus artículos sobre el teatro tagalo. Un año después, en 1890, Barrantes publicaría sus artículos en forma de libro con el título *El teatro tagalo*. No era la primera vez que se enfrentaban ambos contendientes. Barrantes había sido muy crítico con la primera novela de Rizal, *Noli me tange-*

*exercising its unjust actions and lending a deaf ear to the demands of the people and condemn them to slavery.*<sup>39</sup>

*In the next issue of La Solidaridad José Rizal initiated a personal duel against Vicente Barrantes and his articles on Tagalog theatre. A year later, in 1890, Barrantes published a series of articles in book format entitled El teatro tagalo (Tagalog Theatre). This was indeed not the first time that the contenders confronted each another. Barrantes had been extremely critical in the opinions he expressed regarding Rizal's first novel, Noli me tangere, as he considered the text was a diatribe against the Spanish administration and the Church. In this first article, which Rizal entitled Excmo. Sr. D. Vicente Barrantes (siguen los títulos y condecoraciones, etcétera, etc., etc.) ("H.E. Mr. Vicente Barrantes – following is the list of Honorary titles, decorations, etc."), the author reprimands Barrantes for the contempt he showed against Filipinos. Barrantes claimed that the Tagalog race had no intellectual capacity whatsoever. In fact, before the Spanish arrived there was no literature, since native races were at the bottom end of the human scale and lacking in virility and spontaneity.<sup>40</sup> Rizal ironically responds to Barrantes' claims:*

*I have read the entire contents of your articles [Teatro tagalo] and it pleases me to confirm how Your Excellency is thusly conversant with so many issues. I am more than delighted to witness how Your Excellency is so pleased with himself, and to perceive the bad impression he holds regarding others, particularly we, the incapable and inept Tagalog people, since satisfaction concerning oneself is proof of a clear conscience, while disdain for others is also proof of the Sovereign love of oneself, both of which I am more than happy to see are present in your majestic and intelligent person.<sup>41</sup>*

<sup>39</sup> *Ibid.*, p. 176.

<sup>40</sup> Barrantes, Vicente, *El teatro tagalo* (Madrid: Tipografía de Manuel Ginés Hernández, 1890), pp. 5-11.

<sup>41</sup> "Excmo. Sr. D. Vicente Barrantes (siguen los títulos y condecoraciones etcétera, etc., etc.)" [*His Excellency Mr. Vicente Barrantes (following is the list of Honorary Titles and condecorations)*], *La Solidaridad*. Quincenario Democrático 1:9 (Barcelona, June 15, 1889), Vol. I, p. 200.

<sup>38</sup> «Verdad para todos», en *La Solidaridad*. Quincenario Democrático, Barcelona, 31 de mayo de 1889, año I, n.º 8, vol. I, p. 170.

<sup>39</sup> *Ibidem*, p. 176.

re, al considerar el libro un ataque contra la administración española y contra la Iglesia. En este primer artículo y bajo el título: «Excmo. Sr. D. Vicente Barrantes (siguen los títulos y condecoraciones, etcétera, etc., etc.)», Rizal reprobaba el desdén de Barrantes para con los filipinos. Este afirmaba que la potencia intelectual de la raza tagala era inexistente; que, de hecho, antes de la llegada de los españoles no existía ninguna manifestación literaria, ya que esas razas pertenecían a los últimos grados de la escala humana y estaban faltas de virilidad y espontaneidad<sup>40</sup>. Rizal respondía de forma irónica a Barrantes:

«He leído sus artículos [«Teatro tagalo»] de cabo a rabo y me place mucho hallar en V.E. al corriente de muchas cosas. Me deleita sobremanera ver la buena idea que V.E. tiene de sí mismo, y la mala que tiene de los demás, sobre todo de nosotros, los incapaces y del todo ineptos tagalos, porque la satisfacción personal prueba una consciencia limpia, y el desprecio de los demás una soberanía del propio ser, cosas ambas que me regocijo hallar en su majestuosa e inteligente personalidad»<sup>41</sup>.

A partir de ahí, Rizal indicaba los errores en la historia de Filipinas que proponía Barrantes. En el siguiente número de *La Solidaridad* se terminaba el enfrentamiento.

Rizal escribió otros editoriales como «Verdades Nuevas», contra los diarios que afirmaban que la implementación de reformas en el archipiélago propiciaría la pérdida de las islas, o «Diferencias», donde contraargumentaba al diario *La Patria* que había cuestionado su artículo «Verdades Nuevas». Pero, quizá los artículos de Rizal más estudiados y de mayor repercusión fueron «Filipinas dentro de cien años» y «Sobre la Indolencia del indio filipino».

40 Barrantes, Vicente, *El teatro tagalo*, Madrid, Tipografía de Manuel Ginés Hernández, 1890, pp. 5-11.

41 «Excmo. Sr. D. Vicente Barrantes (siguen los títulos y condecoraciones etcétera, etc., etc.)», en *La Solidaridad. Quincenario Democrático*, Barcelona, 15 de junio de 1889, año I, n.º 9, vol. I, p. 200.

*From that point on Rizal's article enumerates mistakes found in Barrantes' version of Filipino history. He ended his confrontation with Barrantes in the following issue of La Solidaridad.*



Diario de Manila. Cajistas y Prensistas  
Fotografía, FD 1499  
Archivo del Museo Nacional de Antropología, Madrid

*Rizal also wrote other editorials, such as Verdades nuevas (“New Truths”), aimed at daily newspapers who defend that the implementation of reforms in the Archipelago would lead to their loss, or Diferencias (“Differences”), where he responded to the position expressed by the newspaper La Patria, which had questioned his article Verdades nuevas. However, those Rizal articles which have been more deeply analyzed, and which were most influential, were Filipinas dentro de cien años (“The Philippines in a Hundred Years’ Time”), and Sobre la indolencia del indio Filipino (“On the Indolence of Filipino Natives”).*

*Filipinas dentro de cien años was a serious warning aimed at the Spanish government, declaring that if reforms demanded by the Filipino people were ignored, Spain could lose control of the archipelago. The article starts by analyzing the past of*



«Filipinas dentro de cien años» era una seria advertencia al gobierno español de que si no se implementaban las reformas reclamadas por los filipinos, España podía perder el archipiélago. Empezaba examinando el pasado de su patria; después examinaba el presente y, por último, pasaba a discurrir acerca del porvenir. Concluía que los que dirigían los destinos de Filipinas debían otorgar las reformas que los filipinos reclamaban y no hacer retroceder el estado del país reprimiendo a los grupos pensantes que tan solo buscaban tener los mismos derechos y libertades que los ciudadanos españoles. Las Filipinas se mantendrían bajo dominio español solo si se escuchaban esos requerimientos.

Tras el traslado del periódico a Madrid en 1890, Rizal continuó con sus colaboraciones. En este contexto escribió «Sobre la indolencia del indio filipino». No era un tema inédito ya que existía un precedente, «La indolencia del indio», escrito por Gregorio Sancianco en *El progreso de Filipinas* en 1881. Sancianco reprobaba una serie de artículos de autores españoles como Francisco de Cañamaque, que ridiculizaban al indígena, al mestizo, al sacerdote, al fraile, al peninsular, al gobierno, a las instituciones y, en suma, al país entero<sup>42</sup>. Los calificativos que los altos cargos españoles aplicaban a los indios, como sumamente apáticos, indolentes y apegados a su tierra natal, encontraban su explicación, por parte de Sancianco, en una causa social, constante, poderosa y perturbadora, radicada en los abusos y arbitrariedades que allí se ejercían, no solamente por los peninsulares, sino también por los mismos insulares<sup>43</sup>.

Rizal, en un análisis sesudo de la psicología de los pueblos malayos, suscribía hasta cierto punto la tesis de Sancianco sobre la causa social, sin embargo, afirmaba categóricamente:

«Debemos confesar que allí la indolencia existe real y positivamente; sólo que en vez de considerarla como la

*his country, looks then to the present, and finally envisions the future. The conclusion is that those tasked with governing the destiny of the Philippines should implement reforms which the Filipino people look for while not letting the country turn back to its past by oppressing the thinking classes, who only wish to enjoy the rights and freedoms accessible to Spanish citizens. The Philippines would remain under Spain's control if only these demands were met.*

*After the newspaper was transferred to Madrid in 1890, Rizal continued to contribute to the daily. At that time he wrote Sobre la indolencia del indio filipino. This was not an issue newly tabled in the Press: there was a precedent to it, La indolencia del indio, written by Gregorio Sancianco in El Progreso de Filipinas, in 1881. Sancianco rejected a series of articles written by Spanish authors, such as Francisco de Cañamaque, decrying native people, mixed-blood natives, priests, friars, mainland Spaniards, the government, institutions – in short, the country as a whole.<sup>42</sup> Sancianco also mentions that high-ranking Spanish officers defined the native population as apathetic, indolent, and excessively close to the land in which they were born. It was therefore necessary to seek an explanation for these attitudes, he explained, within a social, ongoing, powerful and unsettling cause rooted in the abuse and in the arbitrary nature of the rule exercised in the country, not only by representatives of mainland Spain, but also by the natives themselves.<sup>43</sup>*

*In a deep and thoughtful analysis of the psychology of the Malaysian people Rizal agrees, up to a point, with Sancianco's thesis regarding a social cause for the Philippine situation. However, he categorically states:*

*We must agree that in those lands indolence truly and positively exists. But rather than seeing it as the cause for*

<sup>42</sup> Sancianco y Goson, Gregorio, *El progreso de Filipinas. Estudios económicos, administrativos y políticos* (Madrid: Imprenta de la Viuda de J.M. Pérez, 1881), p. 223.

<sup>43</sup> *Ibid.*, pp. 227-237.

<sup>42</sup> Sancianco y Goson, Gregorio, *El progreso de Filipinas. Estudios económicos, administrativos y políticos*, Madrid, Imprenta de la Viuda de J. M. Pérez, 1881.

<sup>43</sup> *Ibidem*, pp. 227-237.

causa del atraso y del desconcierto, la consideramos como el efecto del desconcierto y del atraso, favoreciendo el desarrollo de una funesta predisposición»<sup>44</sup>.

Rizal culpaba, hasta cierto punto, a los españoles por no motivar a los indígenas, por considerar al filipino como un ser indescifrable, apático, servil y carente de talento. Para justificar esta afirmación, Rizal volvía a remitirse a la historia, sobre todo, a los *Sucesos de las Islas Filipinas* de Antonio de Morga. La indolencia era causa y efecto de la llegada de los españoles y de la imposición de su administración, ya que antes de la ocupación los malayos filipinos sostenían un activo comercio con otros países vecinos. Rizal concluía que la indolencia era un corolario que se desprendía de la falta de estímulo y vitalidad. Se imponía, por tanto, un cambio drástico en el sistema, implantando la instrucción, otorgando libertad, liberando el comercio, mejorando caminos, abriendo carreteras o impulsando el ferrocarril. Era imprescindible, pues, una reestructuración profunda.

Rizal escribió algunos artículos más durante 1890. Uno titulado «Filipinas en el Congreso»<sup>45</sup> en el que pedía la libertad de prensa, además de la representación parlamentaria y agradecía a Francisco Calvo y Muñoz su intervención en el Congreso a favor de la representación de los filipinos en las Cortes, como un hecho de justicia. En «Cosas de Filipinas», Rizal denunciaba los abusos de la Guardia Civil<sup>46</sup> y, finalmente, en «Una esperanza» deploraba la caída del partido liberal, aunque cáusticamente, ya que durante su gobierno pocas reformas se habían llevado a cabo en Filipinas<sup>47</sup>.

44 «Sobre la indolencia del indio filipino», en *La Solidaridad. Quincenario Democrático*, Madrid, 15 de julio de 1890, año II, n.º 35, vol. II, p. 322.

45 «Filipinas en el Congreso», en *La Solidaridad. Quincenario Democrático*, Madrid, 31 de marzo de 1890, año II, n.º 28, vol. II, pp. 142-146.

46 «Cosas de Filipinas», en *La Solidaridad. Quincenario Democrático*, Madrid, 30 de abril de 1890, año II, n.º 30, vol. II, pp. 190-194.

47 «Una esperanza», en *La Solidaridad. Quincenario Democrático*, Madrid, 15 de julio de 1890, año II, n.º 35, vol. II, pp. 312-314.

*a lack of development and bewilderment we consider it the result of bewilderment and a lack of development, and thus as a reason for a fatal pre-disposition.*<sup>44</sup>

*To a certain extent, Rizal set the blame on the Spaniards since they considered Filipinos to be unfathomable, apathetic, servile and untalented beings. In order to justify this statement Rizal turns once again back to history, particularly to the book *Sucesos de las Islas Filipinas* by Antonio de Morga. Indolence is both the cause and the effect of the arrival of the Spaniards and the imposition of their administration, since before the occupation Filipino Malaysians operated a strong trading system with other neighboring countries. Rizal's conclusion is that indolence is a corollary of a lack of stimulus and vitality. All this required a drastic change within the system through the implementing of education, providing liberty, offering freedom of trade, improving roads, opening highways or building a railroad network. To sum up, it was necessary to bring about a deep restructuring of the country.*

*Rizal wrote several other articles during 1890. One was entitled *Filipinas en el Congreso* ("The Philippines in the Spanish Congress"),<sup>45</sup> in which he asked for freedom of the Press, besides parliamentary representation, and expressed his gratitude to Francisco Calvo y Muñoz for his attempts to bring justice to the Philippines by submitting a proposal to Congress requesting parliamentary representation for the Philippines in the Cortes. In *Cosas de Filipinas* ("Things Filipino"), Rizal spoke out against abuses exercised by the Guardia Civil.<sup>46</sup> Finally, in his text *Una esperanza* ("A Hope") he deplored the losses suffered by the Liberal Party, although his comments were quite caustic, since few reforms undertaken under the Liberal government had been introduced in the Philippines.<sup>47</sup>*

44 "Sobre la indolencia del indio filipino" in *La Solidaridad. Quincenario Democrático II:35* (Madrid: July 15, 1890), Vol. II, p. 322.

45 "Filipinas en el Congreso" in *La Solidaridad. Quincenario Democrático II:28* (Madrid, March 31, 1890), Vol. II, pp. 142-146.

46 "Cosas de Filipinas" in *La Solidaridad. Quincenario Democrático II:30* (Madrid: April 30, 1890), Vol. II, pp. 190-194.

47 "Una esperanza" in *La Solidaridad. Quincenario Democrático II:35* (Madrid,

A finales de 1890 se puso de manifiesto el resentimiento entre Del Pilar y Rizal y este último decidió no presentarse en el banquete anual que la colonia filipina celebraba en Nochevieja. Ambos tenían puntos de vista diferentes sobre cómo dirigir *La Solidaridad* y, sobre todo, ambos pretendían ser los líderes de la colonia filipina y del periódico. Rizal actuó a espaldas de Del Pilar, proponiendo reagrupar a la colonia y elegir un líder, por ejemplo, él mismo; Del Pilar consideraba que no había ninguna necesidad de formar una nueva organización para una colonia que ya estaba unida. Esta contienda, que muestra la debilidad de la colonia filipina, evidencia que Rizal no tuvo en cuenta que desde que se fundaran la Asociación Hispano-Filipina y *La Solidaridad*, ya existía un líder *de facto*, Del Pilar. Rizal dejó definitivamente de colaborar en el periódico afirmando, con gran resentimiento, que *La Solidaridad* ya no era un campo de batalla y que la lucha ya no estaba en Madrid.

Algunos investigadores consideran que la separación de Rizal de *La Solidaridad* es un punto de inflexión que coincide con el declive del diario, aunque la publicación sobrevivió hasta 1895. Es posible que el vacío que dejó Rizal influyese negativamente en la agonía del periódico, pero no creemos que fuese el factor decisivo. Serán la emergencia de *La Política de España en Filipinas* en 1891, además de las vicisitudes financieras y el abandono de Graciano López Jaena en 1893, las causas definitivas de la muerte de *La Solidaridad*. López Jaena, como Del Pilar y Rizal, tenía madera de líder y había conseguido una posición bastante destacada en la política catalana. De hecho, tras abandonar *La Solidaridad*, López Jaena colaboró esporádicamente en diarios como *La Publicidad* y *El País*. Al hacerse cargo de la dirección de *El Látigo Nacional*, un diario ajeno a los temas filipinos publicado por primera vez el 28 de octubre de 1893, puso de manifiesto su resentimiento hacia Del Pilar e incluso hacia *La Solidaridad*. En su número x, correspondiente al 30 de diciembre de 1893, critica ferozmente tanto a este como a *La Política de España en Filipinas*:

*The resentment that predominated over relations between Del Pilar and Rizal came to a head in 1890, when the latter refused to attend the annual banquet held by the Filipino colony on the night of December 31. They held differing positions regarding how to direct La Solidaridad, but ultimately each wished to both lead the Filipino Colony and manage the newspaper. Rizal took action behind Del Pilar's back and proposed uniting the colony and electing a leader, for instance himself. Del Pilar believed there was no need to establish a new organization within a Colony that was already solidly united. This confrontation, which evidenced the weakness of the Filipino Colony, was proof of the fact that after the establishment of La Asociación Hispano-Filipina and La Solidaridad, Del Pilar had become its de facto leader. Rizal finally stopped contributing to the newspaper in a spirit of deep resentment, stating that La Solidaridad was no longer a battlefield, and that the struggle was not to be fought in Madrid.*

*A number of researchers believe that Rizal's dissociation from La Solidaridad was a turning point that coincided with the beginning of the daily's decline, although it survived until 1895. The vacuum left behind by Rizal may have negatively affected the daily's ongoing slow death, but in our opinion it was not the deciding factor. The ultimate reasons for the disappearance of La Solidaridad were the appearance of La Política de España en Filipinas in 1891, the financial upheavals it suffered, and Graciano López Jaena's departure in 1893. López Jaena, like Del Pilar and Rizal, had the makings of a leader, and had reached a significant position in Catalan politics. In fact, at the time when he left La Solidaridad, López Jaena was contributing in a sporadic fashion to dailies such as La Publicidad and El País. When López Jaena took on the position of Director of El Látigo Nacional, a daily that did not cover Filipino affairs that was first published on October 28, 1893, the deep resentment he harbored against Del Pilar as well as against La Solidaridad was made manifest. El Látigo*

---

*July 15, 1890), Vol. II, pp. 312-314.*

«Ni los fraileros, ni los filipinos evolucionistas, es decir, ni la “Política de España (o de los frailes) en Filipinas” ni *La Solidaridad*, tienen razón; la primera para alarmarse de la propagación de la masonería en Filipinas, y la segunda para desecharla y defenderla»<sup>48</sup>.

López Jaena denunciaba así unos artículos antimasónicos publicados en *La Política* y, a la vez, acusaba a los asimilistas, autonomistas de *La Solidaridad* de no saber cómo sacrificarse por sus ideales y luchar por ellos. Del Pilar respondió sutilmente a estas acusaciones al no identificarse con la masonería filipina ni aceptar la evaluación desdeñosa de López Jaena.

Por lo que respecta a la fundación de *La Política de España en Filipinas*, este fue un diario eminentemente político cuya campaña consistía en combatir el supuesto antiespañolismo de la colonia filipina en España y de aquellos que los apoyaban. De hecho, *La Política*, que estaba dirigida por Pablo Feced y como redactores contaba con José Feced y Wenceslao Retana, se convirtió en el antagonista de *La Solidaridad* y su objetivo prioritario fue socavar esta revista mediante una campaña de descrédito de los filipinos y el uso de un discurso racista:

«Guerra, pues, sin tregua a todo lo que *solidario* se haga de aquellos crasos errores o propósitos aviesos que indicados quedan; guerra a toda *solidaridad* que algo español combata en nuestra colonia, y pretenda arrojar sobre ella, a título de progreso político, la túnica de Neso de reformas inoportunas, absurdas y perturbadoras»<sup>49</sup>.

Feced y Retana se muestran ingeniosos con el lenguaje, jugando con las palabras, especialmente con los términos «solidario» y «solidaridad». Ambos términos tienen una doble intención en este párrafo. El «solidario» junto a los

48 «Bichara», en *La Solidaridad. Quincenario Filipino*, Madrid, 31 de enero de 1894, año VI, n.º. 119, vol. VI, p. 6.

49 «Número Prospecto», en *La Política de España en Filipinas*, Madrid, 30 de enero de 1891.

Nacional, in issue number X of December 30, 1893, addressed a fierce criticism against *La Solidaridad* and *La Política de España en Filipinas*:

*Neither friar-lovers nor advanced Filipinos, that is, neither the “Spanish (or the friars’) policy in the Philippines” nor *La Solidaridad* are right; the former in its alarm at the propagation of Masonry in the Philippines, and the latter in its wish for it and the support it provides.*<sup>48</sup>

*López Jaena’s writing was thus addressed at a series of anti-Masonic articles published in *La Política*, while also accusing those who defended assimilation and autonomy in *La Solidaridad* of not knowing how to sacrifice themselves on behalf of their ideals and not fighting in their defense. Del Pilar subtly responded to these accusations by neither identifying himself with Filipino Masonry nor accepting López Jaena’s disdainful assessment of events.*

*When *La Política de España en Filipinas* was established it was in the main a political daily, devoted to combating the purported anti-Spanish stance pursued by the Filipino Colony in Spain and its supporters. In fact, *La Política*, directed by Pablo Feced and whose contributors were José Feced and Wenceslao Retana, became the antagonist of *La Solidaridad*, with the prime objective of undermining the latter by pursuing a campaign based on discrediting Filipinos and making use of a racially-slanted discourse:*

*No quarter, therefore, in the war against whatsoever is in solidarity with crass errors or evil aims as have been described; war against all solidarity which combats anything Spanish in our colony and attempts to fling on her, under the*

*guise of political progress, the Shirt of Nessus in the shape of untimely, absurd and disturbing reforms.*<sup>49</sup>

48 “Bichara” in *La Solidaridad. Quincenario Filipino VI:119 (Madrid: January 31, 1894), Vol. VI, p. 6.*

49 “Número Prospecto” in *La Política de España en Filipinas (Madrid: January 30, 1891).*

«crasos errores o propósitos aviesos» connota, por un lado, a aquellos que simpatizaban y apoyaban las reformas, específicamente los políticos liberales. Al usar este término para definir al gobierno español, Feced y Retana inferían que el gobierno estaba asimilando a los nativos, una raza inferior. Así, el periódico se presentaba ante la opinión pública como el defensor de la españolidad. Por otro lado, «solidario» representaba subrepticamente a los colaboradores de su antagonista político y racista, *La Solidaridad*. Podemos suscribir que el uso de este término podía extrapolarse a todos aquellos que apoyaban a la colonia filipina en España y simpatizaban por sus demandas y su revista<sup>50</sup>.

Con respecto al uso de la palabra «solidaridad», el contexto parece menos sutil que en el caso anterior, mostrando claramente su predisposición a luchar contra aquellos que criticaban a España y lo español. Las palabras «algo español», identifican la españolidad con las ideas ultraconservadoras y los frailes. Podemos interpretar que «solidaridad» hace referencia a la revista filipina y al apoyo de los republicanos, solidarios con sus ideas y clamores. En suma, el principal propósito es claro, crear un enconado antagonismo con *La Solidaridad*.

*La Política* se convirtió en la antítesis de *La Solidaridad*. El anticlericalismo de *La Solidaridad* es proclericalismo en *La Política*; el reformismo abogado por los ilustrados filipinos se convierte en antirreformismo e ideas pro-conservadoras para Retana y Feced. Los colaboradores de *La Solidaridad* consideraban que las Filipinas estaban preparadas para convertirse en una provincia española; Retana, por el contrario, opinaba que todavía no habían alcanzado la mayoría de edad. Los filipinos ilustrados habían manifestado e hicieron alarde de su españolidad; Retana negaba esa españolidad y denunciaba, en cambio, su hostilidad hacia España, usando

50 Manuel Artigas y Cuerva infiere de este extracto que los «solidarios» no eran otros que los redactores de *La Solidaridad* que rechazaban aquellas ideas reaccionarias: Artigas, Manuel, *Quién es Retana. Su antaño y hogaño. Reseña bio-bibliográfica*, Manila, Imprenta y Litografía de Juan Fajardo, 1911, p. 43.

*Feced and Retana proved ingenious in their use of language, particularly the terms “in solidarity” and “solidarity.” Both terms are vested in a double intention in this paragraph. In solidarity with “crass errors or evil aims” refers by connotation to sympathizers and supporters of reform, specifically Liberal politicians. By using the term in solidarity to qualify and define the Spanish government, Feced and Retana made the inference that the government was in the process of assimilating Filipinos, an inferior race. The newspaper was thus to show itself before public opinion as a defender of everything Spanish. At the same time, in solidarity also stood for a surreptitious portrait of those who collaborated with its political and racist opponent, La Solidaridad. We can agree that the use of solidarity may be extrapolated to all those who supported the Filipino Colony in Spain and sympathized with its demands and with the magazine.<sup>50</sup>*

*The term solidarity appears to be less subtle than in solidarity, indicating clearly the predisposition to fight against those who criticized Spain and anything Spanish. The words “anything Spanish” equated Spain with ultraconservative ideas and religious orders. We may then understand that solidarity refers to the Filipino publication and the support of republicans who were in solidarity with their ideas and demands. To sum up, the main purpose is clear – to establish open confrontation with La Solidaridad.*

*La Política became the antithesis of La Solidaridad. The anticlerical position of the latter was pro-clerical in the former; reforms defended by ilustrado Filipinos become anti-reformist and pro-conservative for Retana and Feced. La Solidaridad contributors thought the Philippines were ready to become a Spanish province, while Retana, on the contrary, believed they had not yet come of age. Ilustrado Filipinos openly expressed and flaunted their Spanish nature;*

50 Manuel Artigas y Cuerva infers from this quote that the “Solidarios” (those in solidarity) are none but contributors to *La Solidaridad* who rejected those reactionary ideas. Artigas, Manuel, *Quién es Retana. Su antaño y hogaño. Reseña bio-bibliográfica* (Manila: Imprenta y Litografía de Juan Fajardo, 1911), p. 43.

epítetos como laborantes y filibusteros. En suma, *La Solidaridad* y *La Política de España en Filipinas* fueron un foro de debate en el que sus colaboradores se enfrentaron mediante editoriales mordaces y plenos de audacia. Exhibieron sus ideas antagónicas de cómo gobernar Filipinas desde el punto de vista del colonizador y del colonizado. *La Política* fue un defensor fiel de los intereses de la patria, de la superioridad de raza y sobre todo estuvo marcado por un sentimiento profundo de lo español. Marcelo H. del Pilar y Wenceslao Retana se iban al congreso para repartir entre los diputados sus respectivos periódicos. Desde 1891 hasta 1895 no se puede entender *La Solidaridad* sin su antagonista, *La Política de España en Filipinas*.

### A modo de conclusión

El 15 de noviembre de 1895 *La Solidaridad* publica su último número. En el editorial titulado «Crónica» nos informan de por qué tienen que suspender su salida:

«Ante los obstáculos que las persecuciones reaccionarias vienen oponiendo a la circulación de esta Revista en Filipinas hemos tenido que suspender por algún tiempo su publicación. Hoy que se va encontrando manera de orillar dificultades no dejaremos de trabajar por vencerlas, bien persuadidos de que todo sacrificio es poco para conquistar los derechos y la libertad de un pueblo oprimido... Oramos al amparo de las leyes y así seguiremos publicando esta Revista aquí o fuera de aquí...»<sup>51</sup>

Del Pilar continuó escribiendo para diarios españoles como *El Globo* y *El País* y cuando se disponía a dejar España, murió en Barcelona en 1896. Cuando estalló la Revolución de 1896 los españoles torturaron, deportaron y ejecutaron a aquellos que habían colaborado con *La Solidaridad* y la Liga Filipina. Este hecho ha magnificado la importancia del diario en

51 «Crónica», en *La Solidaridad. Quincenario Filipino*, Madrid, 15 de noviembre de 1895, año VII, n.º 160, vol. VII, p. 410.

*Retana denied it outright, and instead spoke out against their hostility towards Spain using terms such as “attendants” or “bandits”. La Solidaridad and La Política de España en Filipinas ultimately became a forum for debate in which their respective contributors challenged one another through their scathing and daring editorials. They openly exhibited their opposing views regarding the proper way of governing the Philippines from the points of view of both the colonist and the colonized. La Política was a staunch defender of mainland interests, racial superiority and – particularly – was imbued with the feeling and sense of everything Spanish. Marcelo H. del Pilar and Wenceslao Retana went to Congress to distribute their respective newspapers among Members. Between 1891 and 1895 it became impossible to understand La Solidaridad without its alter ego, La Política de España en Filipinas.*

### To conclude

On November 15, 1895, *La Solidaridad* published its last issue. The editorial entitled *Crónica* (“Chronicle”) explains why the periodical had to forego future publishing activities:

*Faced with the obstacles which reactionary persecution has recently placed against the free circulation of this magazine in the Philippines we have reached a point where we must temporarily cease publication. When the time comes that there are means of avoiding such hindrances we will not hesitate in opposing them, in the clear belief that any sacrifice is worthy in order to ensure the rights and freedom of an oppressed people... We act within the purview of the Law, and we shall therefore continue to publish this magazine, either in this country or abroad.*<sup>51</sup>

*Del Pilar continued to contribute his writing in Spanish dailies such as El Globo and El País, but died in Barcelona as he was preparing to leave Spain in 1896. When the 1896 Revolution*

51 “Crónica” in *La Solidaridad. Quincenario Filipino VII:160* (Madrid: November 15, 1895), Vol. VII, p. 410.

detrimento de otras publicaciones que emergieron en Manila, quizá la más importante como se ha explicado en este artículo sea *El Resumen*, ya que se convirtió en el órgano de Rizal y de la Liga Filipina.

La trascendencia de *La Solidaridad* reside en su ulterior utilización con propósitos específicos por parte de los intelectuales filipinos y los norteamericanos. La historiografía norteamericana intentó demostrar que *La Solidaridad* abogaba por el reformismo y no por el independentismo. Esta idea era relevante para la construcción norteamericana de la historia filipina, ya que justificaba su ocupación del archipiélago dando a entender que aquellos filipinos educados tan solo deseaban el autogobierno. Los ilustrados filipinos consideraban que el pueblo no tenía la madurez suficiente para la independencia y por lo tanto necesitaban el tutelaje de una nación progresista. Los filipinos, en cambio, vieron en *La Solidaridad* «el germen de la conciencia filipina». Además, la administración norteamericana, para significar el despotismo del gobierno colonial español, ha omitido deliberadamente en su discurso a otros diarios, con el fin de enfatizar la censura de prensa impuesta en Filipinas. *El Resumen* y *La Opinión*, entre otros, se definían como nacionalistas y liberales, reclamaban reformas y criticaron a los frailes tanto como *La Solidaridad*, pero en vez de publicarse en España surgieron en Filipinas, lo que cuestiona hasta cierto punto la tan reiterada censura de prensa.

*broke out the Spanish administration tortured, deported and executed those who had contributed to La Solidaridad and the Liga Filipina. This has boosted the importance of the daily to the detriment of other Manila publications, of which the most important was probably El Resumen, since it was the mouthpiece for Rizal and of the Liga Filipina.*

*The significance of La Solidaridad is founded on the fact that it was later co-opted by intellectual Filipinos and North Americans, with a clearly defined purpose. American historical research tried to prove that La Solidaridad worked on behalf of reformism rather than independence. This idea was relevant for America's reconstruction of Filipino history, as it justified its occupation of the archipelago by suggesting that educated Filipinos wished for nothing but self-government. The Filipino ilustrados believed that the mass of the Filipino people was not sufficiently mature to manage independence. They thus required the tutelage of a progressive nation. Filipinos, however, understood La Solidaridad to be the "seed for a Filipino awareness". At the same time, the American administration deliberately omitted to mention the role played by other dailies in order to stress the Press censorship imposed on the Philippines and characterize the presumed despotic nature of the Spanish administration. El Resumen and La Opinión, among others, claimed to be nationalist and liberal, demanded reforms, and criticized the religious orders, as did La Solidaridad, but rather than being published in Spain their habitat was the Philippines, which may raise questions concerning the often-mentioned Press censorship.*